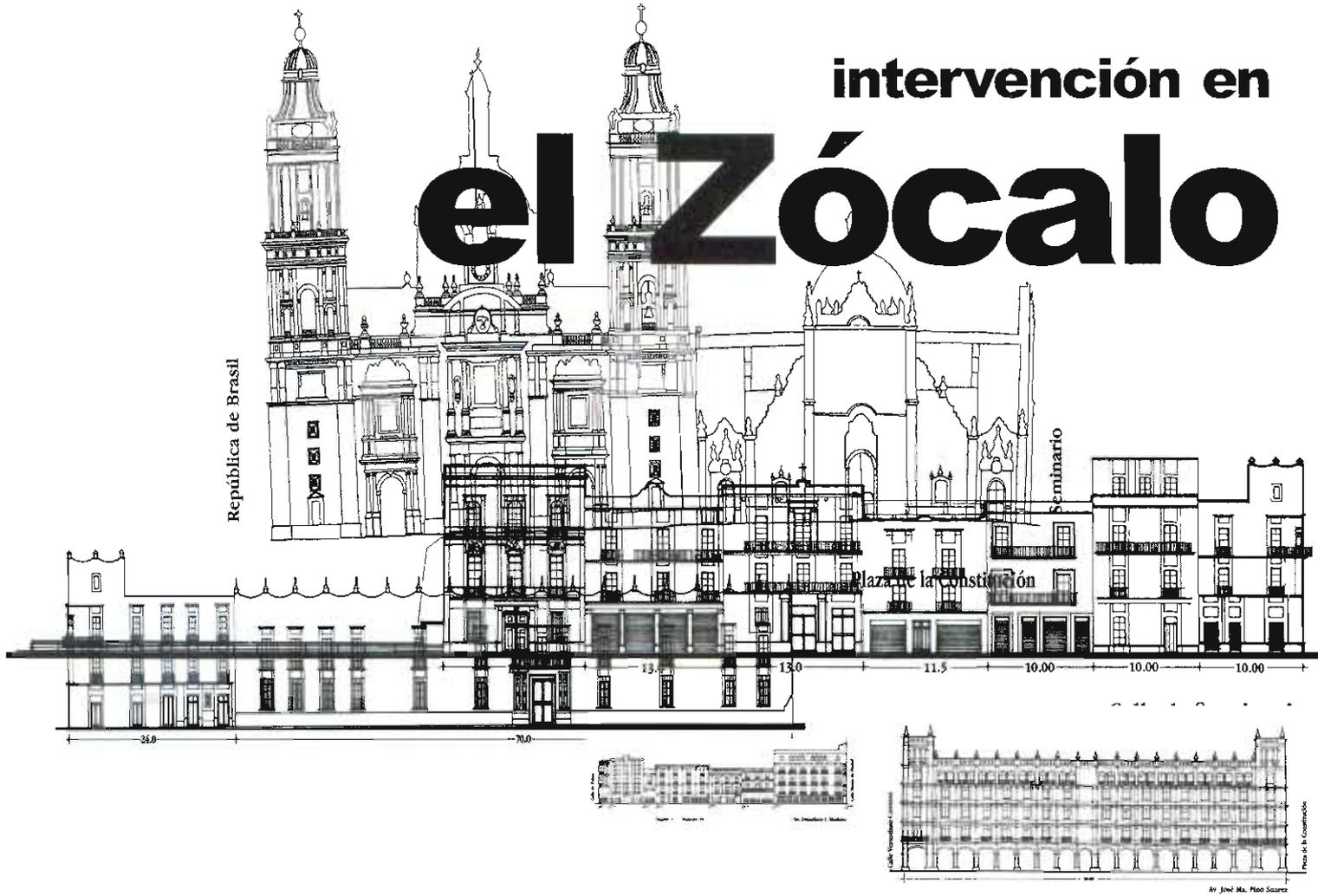




Junio / Julio 1999 No. 10

intervención en el Zócalo



Evolución de ciudades



DIRECTORIO
Instituto Politécnico
Nacional



Díodoro Guerra Rodríguez
Director General
Miguel Ángel Correa Jasso
Secretario General
Jorge A. Maciel Suárez
Secretario Académico
Jorge Toro González
Secretario Técnico
Efrén Parada Arias
Secretario de Apoyo Académico
Zulema Esther Vázquez Holguin
Secretaria de Administración
Ignacio Flores Calvillo
Secretario de Extensión y Difusión
Feliciano Sánchez Sinencio
Director de la Coordinación de Estudios de Posgrado e Investigación

ESIA Tecamachalco



Guillermo Robles Tepichín
Director
José Higinio Reyes Vázquez
Subdirector Académico
Ana Bertha Tinajero Briones
Subdirectora Técnica
Francisco Tolsá Espinosa
Subdirector Administrativo
Ricardo Lozano Gálvez
Jefe de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación
Leopoldo Pardavell López
Jefe de Apoyo a la Infraestructura
Juan Carlos Díaz Rivera
Jefe de Difusión Cultural
Ignacio Hernández Vázquez
Jefe de Titulación, Actualización Profesional y Orientación Educativa
Pedro Ramírez Ortega
Jefe de Vinculación Académica y Tecnológica
Mario Arce Quintero
Jefe de la Unidad de Informática

esencia y espacio
Comité Editorial



María Lorena Lozoya Saldaña
Coordinadora Editorial
Elizabeth Hernández Millán
Jefe de Información y Redacción
Miguel Ángel Tenorio Trejo
Producción Editorial
Verónica Guzmán Gutiérrez
Asistente Editorial
Susana González de la Mora
Relaciones Públicas
Ivonne García Galindo
Karina Marín Jiménez
Janneth Salinas de la Paz
Alejandro Sánchez Aragón
Servicio Social

Contenido

Habitaria

2

Decisión y crecimiento
Ma. Lorena Lozoya Saldaña
Elizabeth Hernández Millán

5

La Merced
Identidad y cambio social
Ricardo A. Tena Núñez

10

El Zócalo
Mario Martínez Valdez

Territorios

14

Diseñando el futuro
Oscar Anguiano Castro

17

Arquitectura con alas
Ma. Lorena Lozoya Saldaña
Elizabeth Hernández Millán

interARQ

20

Evolución de ciudades
Josep María Botey

Consejo Editorial

Héctor Cervantes Niña • Carlos Corral y Beker • Sergio Escobedo Caballero • Jorge González Claverán • Felipe de Jesús Gutiérrez G. • Agustín Hernández Navarro • Angelina Muñoz Fernández • Francisco Javier López Morales • Teru Quevedo Seki • Pedro Ramírez Vázquez • Carlos Ríos Garza • Mauricio Rivero Borrell • Ricardo Antonio Tena Núñez • Sara Topelson de Grinberg • Salvador Urrieta García • Carlos Véjar Pérez-Rubio • Gerardo Velasco Rodríguez •

Editorial

Dintel

Ocaso

Lester Alfonso

25

Pasado porvenir

Gerardo Torres Zárate

27

El que lee no se aburre

Miguel Ángel Tenorio

29

Voces

Expo Ciencias Internacional

Norma Carbot

33

Campo fértil para la arquitectura

Leonora Vignon

35

Proceso de urbanización en el siglo XXI

Carlos Corral y Beker

38

Los espacios arquitectónicos y urbanos creados a lo largo de la historia constituyen verdaderos mapas que muestran minuciosamente las diversas formas de interpretación del universo, el entorno, la sociedad y la historia. En ellos se pueden reconocer las formas del poder político, las condiciones económicas, las diferencias sociales y las variantes culturales, pues constituyen escenarios únicos e irrepetibles donde se han librado luchas por alcanzar el bienestar, la seguridad, la eficiencia, la comodidad y el placer, conformando el gran acervo que nutre el desarrollo de las artes, la ciencia y la tecnología.

Desde esta perspectiva y frente a la incertidumbre que ocasionan las ideologías dominantes de la globalización y la modernidad finisecular, resulta prioritario fortalecer las prácticas que contribuyen a lograr una mejor comprensión de la problemática socioespacial, como son el estudio riguroso de las concepciones arquitectónicas, urbanísticas e históricas, el conocimiento sistemático de las transformaciones que sufren las ciudades y los efectos que generan en el medio ambiente y en la sociedad, también cobra relevancia el análisis de la vivienda tanto rural como urbana, el espacio público, el patrimonio y el equipamiento, entre otros.

En este sentido, consideramos que la reflexión colectiva y constante sobre los problemas urbanos y arquitectónicos, es la base para responder los retos nacionales, y es también un medio que permite una participación clara, objetiva y desinteresada en el proceso de definición que debe tomar la sociedad contemporánea. Por tal motivo, en la décima edición de *esencia y espacio* presentamos una selección de trabajos cuya diversidad de temas, enfoques y posturas, dan cuenta de la importancia que tienen los procesos académicos tanto en la actualización y perfeccionamiento del conocimiento, como en la definición de los nuevos proyectos sociales, actuando como detonadores del cambio.

De cara al nuevo milenio, en este número exponemos algunas reflexiones y trabajos relevantes realizados recientemente por investigadores de la ESIA Tecamachalco, así como algunas propuestas de connotados profesionales y colaboradores de esta empresa editorial.

En este contexto destaca el reto que representa el Centro Histórico de la ciudad de México como el espacio de mayor importancia política, administrativa y religiosa del país representado por "El Zócalo" y su entorno inmediato, al que se ligan unidades vecinales tradicionales como el barrio de "La Merced", espacio donde se pone en juego el cambio social, la identidad cultural y el patrimonio histórico. Otros temas que representan una singular persistencia son los relacionados con el programa arquitectónico, la obra y la vivencia de los usuarios. En el marco internacional se retoma el tema de la vivienda rural y las condiciones de vida en el campo, como una preocupación continental que congrega a más de 15 países iberoamericanos; de igual forma, ocupan un particular interés el problema de la "Evolución de las Ciudades", los procesos de urbanización del Siglo XXI y los foros de exposición científica.

Como parte de este movimiento, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, celebra el XXV aniversario de sus instalaciones en San Miguel Tecamachalco, hecho trascendental en la vida del Instituto Politécnico Nacional que ha permitido enfocar la enseñanza de la Arquitectura con una filosofía dinámica y adecuada al proceso nacional, dotando a sus egresados de una sólida identidad y un noble compromiso social.

Diseño de portada:

Jorge Ocampo Alcázar

Diseño de contraportada:

Maxvelio



Guillermo Robles Tepichín

Decisión y crecimiento

Ma. Lorena Lozoya Saldaña
Elizabeth Hernández Millán

En este año la ESIA Tecamachalco celebra su 25 aniversario, y para conocer un poco más acerca del desarrollo de esta escuela, el arquitecto Guillermo Robles Tepichín concedió una entrevista a esta publicación. Robles Tepichín se inició en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) desde la prevocacional número 5 y continuó estudiando en el IPN hasta graduarse de la carrera de ingeniero arquitecto en el año de 1968, ahora es candidato a la Maestría en Ciencias. Desde 1995 y hasta la fecha, ejerce como Director de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) unidad Tecamachalco. Durante su administración ha tenido la responsabilidad de representar a esta escuela en diversos países, logrando por primera vez convenios internacionales de intercambio académico para los maestros y estudiantes de arquitectura.

Ahora que la ESIA Tecamachalco cumple 25 años, ¿cuáles han sido los avances académicos a lo largo de estos años?

En el año de 1994 se aprobó un nuevo programa de estudios con el cual lograremos una mayor competitividad. Desde los orígenes del IPN y desde el nacimiento de la carrera de ingeniero arquitecto, nuestro programa de estudios ha cumplido los objetivos de manera integral con el fin de fortalecer a nuestros alumnos para que logren un mejor desempeño profesional, pues al realizar trabajos reales, obtienen elementos necesarios para aproximarse a lo que será su ejercicio profesional. Hoy en día nuestra escuela edita una revista que ha publicado 10 números, *esencia y espacio*, y gracias a ella los alumnos y profesores además de personas externas al IPN, conocen lo que aquí y en otros países se realiza sobre arquitectura. Cumplir 25 años representa mucho esfuerzo, lo

primordial es participar en el desarrollo de una institución con la trayectoria de 63 años ofreciendo "la técnica al servicio de la patria". Nuestro país está consolidado, y como todos los demás países, tiene problemas económicos, sin embargo, la creación de empleos y la producción en general nos obligan a comportarnos con una mejor actitud. Es necesario que exista mayor participación de las Academias, de la Comisión de Planes y Programas de Estudio y del Comité de Vinculación con el Sector Productivo. Somos de las pocas escuelas de arquitectura que estamos realizando trabajos de gran beneficio para el sector productivo, que demuestran nuestra capacidad y no por ello se dejan de analizar en forma permanente nuestros Planes y Programas de Estudio con el fin de aportar conocimientos y experiencia.

¿Cuáles serían las diferencias más significativas en cuanto al Plan de Estudios de las materias que se imparten hoy y las que se impartían antes?

Existen avances en las materias de composición arquitectónica, arquitectura integral, en los temas computarizados que imparte la academia de expresión gráfica, en la introducción de computadoras principalmente en los programas de animación, así como en las herramientas que ahora se manejan en la materia de topografía. El contenido temático de los programas, a partir de que se pone en marcha el Programa de Desarrollo Institucional 1995-2000, nos permite mantenernos actualizados conjuntamente con el trabajo que realizan las Academias, la Comisión de Planes y Programas de Estudio, la Subdirección Académica y los departamentos académicos, respectivamente.

¿De qué forma ha cambiado la concepción de la arquitectura durante estos 25 años?

La concepción de la arquitectura no ha cambiado, sin embargo los avances de la ciencia y la tecnología nos han obligado a ser más audaces en lo que se refiere a la concepción del diseño arquitectónico.

¿Cuáles son los retos que implica la enseñanza de la arquitectura?

Uno de los obstáculos a los que nos hemos enfrentado, sin importar que los alumnos vengan, ya sea de escuelas públicas o privadas del nivel medio superior, es que llegan con una gran deficiencia de conocimientos principalmente en matemáticas, física y dibujo, herramientas fundamentales para la profesión. Algunos estudiantes siguen viendo la arquitectura sólo como un proceso de diseño y construcción, sin embargo las disciplinas como el urbanismo, los aspectos ecológicos, la contaminación, el desarrollo sustentable, la valuación inmobiliaria, la especialidad en estructuras entre otras materias, les brindan un mayor conocimiento y posibilidades en su desempeño profesional. En cualquier país del mundo, pobre o rico, se refleja el problema de la economía, pero donde más se aprecia este fenómeno, es en el campo de la arquitectura, en la edificación, y esto es el mayor reto en la enseñanza de la arquitectura, satisfacer congruentemente las necesidades indispensables del individuo.

¿Cómo se logra conjuntar la ingeniería y la arquitectura en una sola carrera?

La gente piensa que la carrera de ingeniero arquitecto son dos profesiones. En Europa es muy reconocido este título, aunque el término viene de allá y justo allá se perdió, proviene específicamente de la Bauhaus alemana. Para el concepto de ingeniero arquitecto, no fue necesario buscar un reconocimiento de la carrera, pues ésta se abre a diversos campos como el diseño, la edificación, la residencia de obra, el cálculo estructural, el urbanismo, la valuación inmobiliaria, el diseño de interiores, el análisis de costos, la promoción inmobiliaria y, en la época actual, el diseño asistido por computadora y los proyectos de animación, entre otros. Logramos conjuntar la ingeniería y la arquitectura porque el modelo del Plan de Estudios que aportó Juan O'Gorman al IPN, se contempló así desde un principio y esa ha sido una cualidad de nuestros egresados, ver la arquitectura de forma integral, es decir, mezclar el diseño, la estética, la forma, el espacio, pero, más que nada, el funcionalismo y la vocación social, características importantes del quehacer arquitectónico entre nosotros.

¿Cómo definiría el perfil de un egresado de la ESIA?

Es un persona con los suficientes conocimientos, con todas las cualidades y características para su desarrollo en el desempeño profesional en cualquiera de los campos de la ingeniería y la arquitectura. Considero que ahora los egresados salen mejor preparados debido a que ya realizaron el

servicio social y las prácticas profesionales, además de que ya tienen un idioma adicional que les permite comunicarse en otros países.

Se dice que los egresados de escuelas públicas no son bien vistos en las empresas privadas, ¿los egresados de la ESIA tienen problemas para insertarse en ese ambiente laboral?

Los tuvieron, pero en este momento y a medida que tuvimos la oportunidad de acercarnos al sector productivo y por primera vez abrir las expectativas a través del Servicio Externo de esta escuela, creo que la gama de oportunidades para los muchachos, tanto para los que están estudiando aquí, como para los que ya egresaron y ahora acuden a actualizarse, ha aumentado. Puedo decir que cargamos un lastre como institución pública a partir del movimiento estudiantil de 1968 y, como reflejo de esto, las empresas privadas no nos dieron una gran apertura, sin embargo, desde hace diez años a la fecha, estamos demostrando una actitud de liderazgo; el muchacho que egresa de esta institución es respetuoso, audaz, competitivo, trabajador y capaz de realizar funciones que en otras escuelas no se enseñan. Además de demostrar su gran capacidad en las empresas públicas y privadas, los alumnos deben comprobar su capacidad ante ellos mismos.

¿Existe algún tipo de intercambio académico para los alumnos?

En este momento se realizan las gestiones correspondientes para intercambios académicos de alumnos y profesores en estadías de 8 a 15 días en la Universidad del Bajío en León, Guanajuato, la Universidad Nicolaita en Morelia, Michoacán, la Universidad Autónoma de Yucatán en Mérida y la Universidad Autónoma de Colima, entre otras.

Se dice que la ESIA Tecamachalco es la escuela más grande en cuanto a matrícula, ¿en cuanto a calidad, en Latinoamérica, en qué lugar se podría decir que se encuentra?

Los avances de la ciencia y la tecnología nos obligan a ser más audaces.



Guillermo Robles Tepichín durante la entrevista.



Hacia grandes objetivos.

Nosotros y la Universidad Autónoma de México (UNAM), somos las que formamos mayor número de arquitectos, con la diferencia de que en nuestra escuela sólo se forman arquitectos, en cambio la UNAM imparte otras carreras, por lo que me atrevo a decir que estamos dentro de los tres primeros lugares en Latinoamérica.

¿Cómo vislumbra a la ESIA Tecamachalco en el siglo XXI?

Deberá cambiar su actitud, lograr una mayor presencia, una mejor preparación, un liderazgo, una audacia en la cual se inserten nuevas herramientas, siendo la más importante la vinculación con el sector productivo; se tendrá que involucrar y comprometer tanto a los profesores y a los alumnos, así como al personal administrativo para obtener una mejor capacitación y actualización.

El Instituto no debe disminuir la fuerza mientras no resolvamos la situación económica de nuestro país, de hecho ya existen los primeros avances con la ayuda de la Reforma Académica Integral. En este momento existe una competencia entre todas las escuelas, se observa en los diferentes foros a los que hemos asistido, donde se ha visto una retroalimentación que se extenderá a todas ellas en el próximo siglo y para beneficio de nuestro país.

¿Cuáles son las instituciones con las que actualmente la escuela tiene convenios de vinculación?

Se tienen contratos a través del Servicio Externo de la escuela con: Petróleos Mexicanos (PEMEX) en dos de sus corporativos UCAP y PEP, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), quien nos otorgó un contrato para supervisar originalmente la edificación de 181 inmuebles a nivel nacional, pero al ver la respuesta y la calidad del trabajo, aumentó a 223 el número de inmuebles; con la Comisión de Avalúos de Bienes Nacionales (CABIN), con el Patronato de Obras e Instalaciones (POI), con la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería, Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA), con el Fideicomiso del Centro Histórico, con los municipios de Ecatepec y Ciudad Nezahualcóyotl en el Estado de México y con el Instituto Nacional de Fomento a la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), entre otros. En el ámbito internacional, se han firmado convenios con el Politécnico de Milán en Italia, con la Escuela de Arquitectura de Marsella en Francia, con la Universidad Politécnica de Cataluña en España y con la Universidad de San Diego State y Texas A&M en los Estados Unidos de Norteamérica. De manera

interna estamos realizando el inventario de la planta física de todas las instalaciones del IPN a solicitud de la Secretaría Técnica y la Dirección de Evaluación, además de que en el INFONAVIT están participando nuestros profesores impartiendo cursos de actualización a sus empleados. Así mismo formamos parte de la Red Alfa, con carácter académico de cooperación e intercambio científico y tecnológico financiada por la Comunidad Económica Europea, con Alemania, Grecia, Holanda, Suecia y España, así como en Latinoamérica en Perú, Chile, El Salvador, Brasil, Venezuela y Argentina.

¿Cuál ha sido el resultado de los concursos en los que participan los alumnos de la ESIA Tecamachalco?

Para nosotros es importante conocer las propuestas arquitectónicas de otras escuelas y de igual manera participar para medirnos con ellos. Afortunadamente los resultados en los congresos nacionales e internacionales en los que ha participado la ESIA han sido favorables para la imagen de los alumnos y profesores de esta escuela, recuerdo el Concurso Alberto J. Pan: en el que ganamos el primer lugar el año antepasado. También obtuvimos el primer lugar en el concurso de arquitectura del paisaje organizado por la UNAM. En el concurso internacional convocado para resaltar la independencia del imperio británico con el diseño de un monumento en la ciudad Hong Kong, hubo una participación de 2 mil 600 concursantes, entre ellos empresas de carácter internacional de gran prestigio, en este certamen y bajo la coordinación del arquitecto Mario Martínez Valdez logramos el lugar número 26.

¿Qué avances existen en los proyectos de investigación?

Existe un proyecto de investigación en el Centro Histórico que ha obtenido muy buenos resultados, tanto, que el doctor en urbanismo Salvador Urrieta fue invitado por las autoridades del Centro Histórico a realizar una visita a Francia para ver el comportamiento de los centros históricos de las ciudades de ese país. Otro reconocimiento es el obtenido de parte de la delegación Gustavo A. Madero, que distinguió a nuestra escuela por un trabajo sobre imagen urbana. También está el caso de Tampico que nos solicita un trabajo para la realización de imagen urbana en una de sus colonias, por último, estamos haciendo una investigación con la Escuela Superior de Turismo sobre un proyecto de desarrollo en una población cercana a la Laguna de Chapala.

¿Qué es lo que identifica a un ingeniero arquitecto del IPN de cualquier otra universidad?

Primero su vocación de servicio y de apoyo social, hoy en día los muchachos están destacando los estándares de calidad del trabajo que realizan nuestros egresados han sido muy reconocidos en las dependencias ya sean públicas o privadas ☺

Además de mostrar su gran capacidad en las empresas, los alumnos deben comprobar su capacidad ante ellos mismos.



Cotidianidad frente a la iglesia de Porta Coelli. Fotos. Ricardo A. Tena Núñez.

La Merced Identidad y cambio social

Ricardo A. Tena Núñez*

La evaluación y consecuente solución de los problemas que enfrenta el área catalogada como Centro Histórico, reviste una complejidad extrema, no sólo por su diversidad social y la amplia variedad de competencias gubernamentales que allí convergen, sino también debido a la situación económica nacional que fomenta la constante migración de la población, lo que convierte a esta zona en el mayor *tianguis* que registra la historia.

Es pertinente actualizar permanentemente los enfoques y evaluar las vías de solución, no como un ejercicio normativo, sino como un dispositivo epistemológico y metodológico capaz de sustentar paradigmas¹ que contribuyan a definir el carácter descriptivo, analítico, sustantivo y funcional de las interpretaciones con el fin de insertarlas en el marco de una planeación de desarrollo que aspire a ser integral, democrática y de largo alcance.

Como consecuencia del análisis de los principales factores que intervienen en la configuración actual del barrio de La Merced,² exponemos algunos indicadores del diagnóstico sociocultural, donde se identificaron tres propósitos para el estudio: *a)* mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; *b)* recuperar la habitabilidad del entorno, y *c)* preservar el capital histórico y cultural. Frente a esta problemática se definieron los factores sociales que constituyen un importante instrumento para alcanzar los objetivos que establece el Plan Estratégico para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México:

"Reconstruir democráticamente una nueva centralidad metropolitana, a partir de la regeneración y desarrollo integral de la *Antigua Ciudad de México*, el rescate de la riqueza histórica de su estructura socioespacial, la preservación y conservación de su patrimonio histórico, tanto urbano como edificado, la rehabilitación de su función habitacional socialmente heterogénea, y el fortalecimiento de su tejido económico y social"³

Así, consideramos al barrio de La Merced como un universo específico, dinámico, complejo y multideterminado, integrado a la actividad del Centro Histórico de la Ciudad de México, donde contemplamos el registro de cuatro ámbitos generales de interpretación: el primero corresponde a la delimitación socioespacial del barrio; el segundo se refiere a la valoración histórica, el tercero reconoce la estructura social, y el último considera la dinámica sociocultural.

Delimitación del barrio

En el caso del barrio de La Merced, nos encontramos con varias interpretaciones relativas a la configuración territorial, pero ninguna lo delimita ni lo caracteriza.⁴ Esta situación se aprecia desde el primer trabajo que aborda el estudio específico del barrio de La Merced, realizado por Enrique Valencia (1964), cuya área de estudio sobrepasa los límites reales y considera a este territorio como una "zona con diferentes vecindarios"⁵

*Profesor e investigador de la Sección de Posgrado e Investigación de la ESIA, unidad Tecamachalco del IPN

Con estos antecedentes y asumiendo que este tipo de unidades socioespaciales (barrios) son de naturaleza distinta a las demarcaciones político-administrativas y que no corresponden con ellas, fue necesario realizar una delimitación operativa del barrio de La Merced a partir de su consideración como una unidad urbana activa, sustentada en un conjunto de factores de carácter sociocultural e histórico, en cuya configuración destacan las unidades vecinales que acuden a las referencias que brinda la identidad y los mecanismos sociales de apropiación del territorio.

Encontramos que las referencias de límites por adscripción de los habitantes del barrio de La Merced, coinciden con la delimitación que hacen los vecinos de los barrios limítrofes. Por otra parte, destaca el hecho de que el barrio toma el nombre del ya desaparecido conjunto religioso de La Merced, designación que por tradición se aplicó también al mercado que se construyó en el predio que ocupara la iglesia, luego a la zona donde se expandió el comercio en forma de "Plaza al Viento" (*tianguis*) sobre las calles aledañas, y finalmente al conjunto de mercados construidos en la parte oriente del barrio.

En este sentido, es difícil precisar la fecha en la que el barrio se constituyó como tal, debido a que su configuración responde a procesos histórico-sociales que afectan y modelan el carácter vecinal. Las formas de integración y convivencia que se expresan en la vida cotidiana, como la interacción doméstica, la conformación de espacios de sociabilidad, las rutas y puntos de convergencia, propician la comunicación y fomentan un carácter colectivo con la clara referencia de adscripción territorial; esta convivencia aprovecha los elementos más significativos del entorno, reconociéndolos paulatinamente como emblemas de identidad, cuya expresión más clara se aprecia en la vida ceremonial y festiva. Al adquirir el barrio un carácter

popular, la denominación rechaza las nomenclaturas oficiales, tanto las que datan de la época colonial como las de los siglos posteriores.⁶

La delimitación actual del barrio responde principalmente, a las modificaciones que ha sufrido su territorio, principalmente entre 1940 y 1990, debido a diversas iniciativas gubernamentales de carácter urbano como la apertura de las avenidas Fray Servando Teresa de Mier, Anillo de Circunvalación y San Pablo, acciones que provocaron la subdivisión del barrio en tres zonas y la pérdida de la porción sur. De igual forma, la instauración de las delegaciones políticas partió el barrio en dos áreas administrativas distintas: Cuauhtémoc y Venustiano Carranza; la construcción de las naves de los mercados, reincorporó ese territorio al barrio al alojar a los comerciantes y prestadores de servicios que ocupaban el viejo mercado y la "Plaza al Viento".

Con las consideraciones anteriores, fue posible establecer una delimitación bastante aproximada del territorio que actualmente ocupa el barrio de La Merced, misma que se reconoce en el polígono que forman, al sur, la avenida Fray Servando Teresa de Mier; al oriente, la avenida Congreso de la Unión, antes Morazán, y al poniente la avenida José María Pino Suárez.

En esta forma, el barrio presenta una zonificación que corresponde a distintos elementos de carácter urbano, histórico y político-administrativo: la avenida Anillo de Circunvalación separa la parte oeste (que corresponde a la colonia Centro de la delegación Cuauhtémoc), de la parte este (integrada a la colonia Merced Balbuena de la Delegación Venustiano Carranza). Además, al oeste la avenida San Pablo marca una separación entre la zona antigua de La Merced y la zona de San Pablo. Por otra parte, de acuerdo a la delimitación que establecen los decretos que declaran Zona de Monumentos Históricos al Centro Histórico de la Ciudad de México (1980 y 1984), el barrio ocupa el cuadrante sureste del perímetro A y la parte colindante al oriente del perímetro B.

Esta situación permite identificar una serie de obstáculos que rompen la unidad física del barrio e impiden su integración vecinal, además, existen fuertes dificultades para la realización de acciones gubernamentales que atiendan en forma integral los requerimientos de esta unidad socioespacial, una de ellas es la gran fragmentación de competencias político-administrativas, cuya iniciativa corresponde a diversas jurisdicciones y dependencias, cada una de las cuales propone y ejecuta un tratamiento diferente de acuerdo a sus programas parciales y sectoriales.

Por lo anterior, es importante conformar un programa para el desarrollo integral del barrio de La Merced, concebido como una unidad socioespacial específica, que aun cuando se encuadre en la competencia de diversas jurisdicciones y dependencias, permita coordinar acciones con objetivos y metas comunes, capa-

La valoración histórica del barrio de La Merced debe ser una tarea urgente y prioritaria.



Interior de una vecindad en el barrio de La Merced

ces de lograr la integración de sus habitantes para cumplir los propósitos de desarrollo del Programa del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Valoración histórica

El barrio de La Merced cuenta con un importante capital histórico y cultural acumulado durante más de mil años, cuya evidencia se aprecia en los vestigios arqueológicos, la configuración urbana, las calles, los edificios, los sitios y los monumentos, pero también en la memoria histórica y en la identidad de sus habitantes, sin embargo, este importante acervo presenta graves signos de deterioro y enfrenta el riesgo de perder elementos patrimoniales insustituibles.

La valoración histórica del barrio resulta una tarea urgente y prioritaria que no se debe de conformar con los conocimientos alcanzados hasta la fecha, a pesar de que con éstos ha sido posible reivindicar, a escala mundial, los atributos del Centro Histórico de la Ciudad de México. Este reconocimiento representa un nuevo compromiso y también un factor fundamental para revalorar nuestro patrimonio y dignificar las condiciones de vida de los habitantes del barrio. El vasto capital patrimonial pertenece, en principio, al barrio de La Merced y es una fuente inagotable de información sobre los diferentes aspectos que llenaron la vida de nuestra ciudad en cuestiones económicas, políticas, religiosas, científicas y culturales.

Estructura social

El barrio de La Merced cuenta con una población aproximada de 25 mil habitantes, los cuales ocupan 5 mil 942 viviendas; en este universo predomina la población joven, entre 12 y 20 años, y la femenina en un 52 por ciento. La población económicamente activa es de 10 mil 587 personas (INEGI 1995), de las cuales cerca del 57 por ciento trabaja en el barrio o en un perímetro de tres kilómetros de radio. La mayoría se dedica al comercio (formal e informal) de bienes y productos alimenticios, enseguida se encuentran los empleados, obreros, albañiles, meseros y secretarías, entre otras actividades. El rango de ingreso mensual de la mayor parte de la población (30.5 por ciento) oscila entre mil y mil 800 pesos, seguido por un 22 por ciento que obtiene de 2 mil a 2 mil 800 pesos; en esta escala contrasta el 13.7 por ciento de la gente que percibe ingresos menores a los mil pesos mensuales, contra un 3.5 por ciento que perciben más de 6 mil pesos, de los cuales el 2.1 por ciento corresponde a un pequeño sector con ingresos superiores a los 10 mil pesos mensuales (propietarios de locales comerciales y establecimientos de servicios). Esta composición social y el nivel

de ingresos que presenta, permiten afirmar que cerca del 14 por ciento de la población está en condiciones de pobreza extrema, con ingresos inferiores a los 800 pesos mensuales (26 pesos diarios) con los cuales sobreviven familias con más de cuatro miembros (6 pesos para cada uno). El análisis de ingresos indica que una parte significativa (30.5 por ciento) está en el rango de la pobreza, con un ingreso diario promedio menor a 93 pesos diarios por familia, que dividido entre los miembros promedio (4.8) es menor a 20 pesos al día por persona.

La salida de numerosos contingentes de habitantes, comerciantes, trabajadores y usuarios, provocó el cierre de una gran cantidad de establecimientos (baños públicos, cantinas, bancos, pulquerías, hoteles, restaurantes, etcétera); sin embargo, y pese a los cambios experimentados en la estructura social y económica del barrio, el vínculo filial y afectivo sobre el lugar de nacimiento o residencia, permite la presencia de núcleos familiares fuertemente establecidos y arraigados en la zona, los cuales se extienden a por lo menos tres generaciones de una sola familia.

El avance de los establecimientos de papelerías en la zona (después de 1985), obligó al repliegue de las familias a los niveles más altos, dejando como sitios de habitación el segundo y tercer piso, incluso las azoteas de los edificios (algunos considerados como monumentos coloniales), mismos que a la fecha no cuentan con los servicios básicos y presentan condiciones insalubres y altos niveles de hacinamiento.

Pese a las condiciones de vida, las relaciones sociales se presentan dispersas debido en gran medida a las presiones económicas y al cambio de uso del suelo (vivienda a comercio o servicios), generando que la vivienda se concentre principalmente en la zona tradicional, siendo cada vez más susceptible a la especulación inmobiliaria.

La mayor concentración de población se presenta principalmente al oeste de la "zona tradicional", partiendo de la plaza del Aguilita como



Arquería interior del ex convento de La Merced



Vecindad en la calle de Uruguay.

eje, entre Corregidora y San Pablo, formando una especie de barrera, donde normalmente la actividad comercial no es predominante. Es en esta zona donde se concentra la vivienda, donde existen invasiones de predios, prostitución, robo, giros negros (piqueras) y corrupción generalizada; fenómenos que son rechazados por los residentes más antiguos, pues han visto mermar su calidad de vida desde 1985, asociando esta situación con la llegada de grupos externos al barrio.

Esta área se caracteriza también, por el seccionamiento originado por los ejes viales de Pino Suárez (1950) y Anillo de Circunvalación (1942), los cuales separan las zonas del barrio, favoreciendo el aislamiento y la distinción social y económica entre los habitantes de ambas partes, lo que acrecienta las disparidades y obstruye la integración de intereses comunes.

En La Merced se percibe una paulatina pérdida de valores sociales.

Dinámica sociocultural

La Merced es una área multicultural que se nutre de las aportaciones de cientos de indígenas y campesinos que cotidianamente se asientan en el barrio, debido a que las características sociales y económicas permiten su ingreso y adaptación. Estos grupos aportan productos manufacturados (artesanías) y transmiten un carácter único y rico en relaciones sociales.

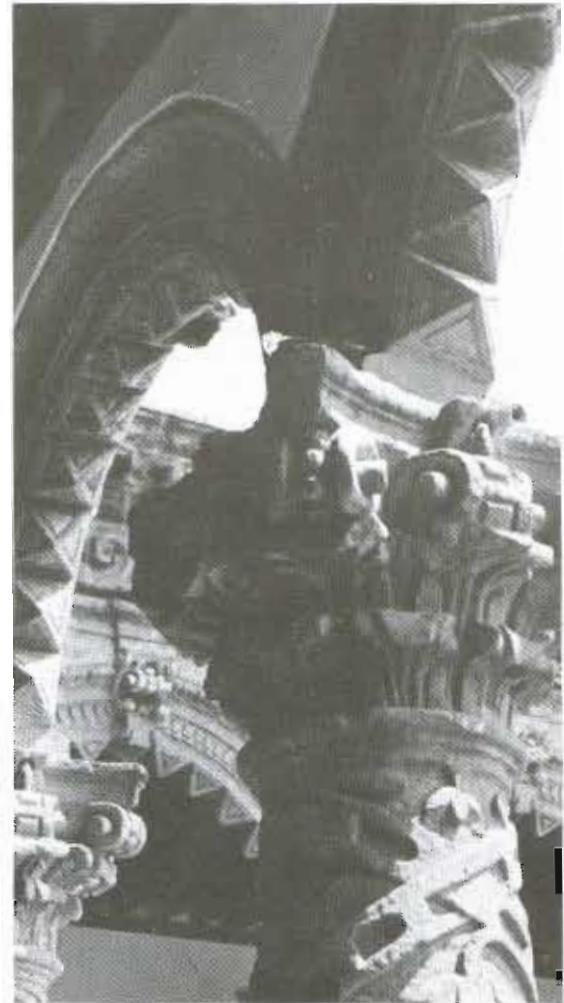
En el barrio se recrean diversas formas de identidad, tales como diferentes idiomas, actitudes corporales, vestimenta, usos y costumbres, saludos, silbidos, señas y expresiones lúdicas callejeras, mismas que constituyen una forma especial de relacionarse que identifica, crea y estimula la pertenencia al lugar.

Los cambios en los patrones de vida son internos y externos. Consideramos a estos últimos como los más importantes, pues generalmente,

están disociados del contexto histórico y social del barrio, introducen símbolos y valores ajenos a la tradición y las costumbres, y causan procesos de transformación con nuevos hábitos y conductas que modifican la integración familiar y comunitaria.

En La Merced se percibe una paulatina pérdida de valores sociales y la incorporación de malos hábitos se agudizan con el desempleo, tales como la falta de respeto a las personas y al entorno, la casi nula solidaridad y la deshonestidad, lo que propicia conductas delictivas y antisociales, esta situación desemboca en conflictos familiares, vecinales, escolares y laborales, los cuales devalúan, desprestigian y miserabilizan a los habitantes del barrio.

En los últimos años los conflictos sociales se han agudizado con el fortalecimiento y expansión de los grupos "de poder" establecidos en la zona, donde las calles, las estaciones del Metro y los paraderos de transporte público se han convertido en un botín, incluso para los policías asignados al barrio. El control del espacio público por parte del comercio ambulante, los grupos de explotación de sexoservidoras, el pandillerismo, los asal-



Detalle del ex convento de La Merced.

tantes (chineros), el tráfico de drogas y armas que actualmente se distribuyen en determinadas zonas del barrio, donde se cobra por el uso de la calle, se practican impunemente y sin sanción alguna, trastocando los patrones de convivencia y relación social.

La Merced pasa actualmente por un periodo de profundos cambios y transiciones, como resultado de las políticas urbanas que han propiciado la desorganización de la vida social, expulsando cotidianamente a los habitantes del barrio o reclusándolos en las viviendas donde domina el hacinamiento. Este escenario afecta el desarrollo del barrio y bloquea las expectativas, causa confusión, tensión, miedo y provoca una desconfianza absoluta hacia el gobierno

Las demandas de seguridad, empleo y vivienda, han motivado el surgimiento de organizaciones civiles, las cuales tratan de reducir el impacto que la crisis económica y social ha tenido sobre los pobladores; en este sentido, destacan las iniciativas que tienden a fortalecer la identidad de los habitantes del barrio por medio del establecimiento de medios de cooperación, convivencia y ayuda mutua, con el fin de enfrentar colectivamente la situación, mejorar las condiciones de vida y promover la habitabilidad del barrio.

La experiencia que tienen los habitantes de La Merced, los hace escépticos a las disposiciones e iniciativas gubernamentales, aluden la ausencia de planes y programas de desarrollo que consideren los requerimientos de los habitantes del barrio. En su opinión, las iniciativas que se han presentado son parciales y no favorecen la integración. Un sector importante opina que los recursos se usan en acciones que carecen del respaldo de los habitantes, o bien éstos se promueven por personas que no tienen ninguna autoridad en el barrio.

Resulta claro que cualquier modificación de la situación actual, debe contemplar una estrategia de carácter integral de alta participación social y con habilidad para lograr varios objetivos al mismo tiempo, es decir: unión, bienestar, seguridad y habitabilidad; tendrá que reducir el índice de desdoblamiento y deberá motivar el acercamiento de grupos y personas, para que los habitantes se acoplen en el proceso y enriquezcan a su vez las relaciones sociales del barrio⁹



Ex capilla de Santa María Magdalena.

Notas:

¹ Los paradigmas son "marcos de pensamiento u orientaciones teórico-metodológicas a propósito de los cuales existe cierto acuerdo dentro de la comunidad científica, porque son útiles y fecundos". G. Giménez (1994,35)

² Se trata de un trabajo colectivo de carácter interdisciplinario realizado entre agosto de 1998 y febrero de 1999, coordinado por el maestro en ciencias Ricardo Tena Núñez y donde participaron los antropólogos Felipe Heredia Aiba, Leticia Meza Xolalpa y Mercedes Cadena Herrera, así como las estudiantes de la carrera de ingeniero arquitecto Rosario Rico Hernández y Elsa Leyva Hernández. La coordinación general estuvo a cargo del Doctor Salvador Urrieta García

³ Documento de trabajo. Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México (Sept. 1998, p. 17).

⁴ Existen problemas con la denominación que usan las fuentes históricas, por ejemplo, utilizan indistintamente el término de "barrio" para designar a los *calpulli*, los *campa* o, de igual forma, usan el término de barrio como sinónimo de parcialidad o sector de un cuartel para la época colonial, sin embargo, el término de barrio procede (949) del árabe *barr* "afuera de una ciudad" o más precisamente de *bārrī* en árabe vulgar "exterior", el derivado *barriada* aparece en 1726 y se usa desde el siglo XIX para referir los sitios donde vive la gente pobre (el pueblo), como "suburbios y bajos fondos". (Corominas 87).

⁵ Enrique Valencia *La Merced, estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*, (INAH, 1964), señala como límites Fray Servando Teresa de Mier, Apartado Peña y Peña, Anillo de Circunvalación y Pino Suárez

⁶ De igual forma, aun cuando la población del barrio mantiene la tradición festiva propia de la religiosidad popular y celebra a los santos patrones en los templos respectivos, es más fuerte su referencia a La Merced, debido seguramente a que la vocación secular de la orden religiosa se concentró en la ayuda de los desamparados, además de que considera a San Pablo el Viejo como el templo principal del barrio.

⁷ Como resultado del trabajo realizado, se presentaron una serie de propuestas, que por cuestiones de espacio no es posible reproducir, pero que los interesados pueden consultar en el documento final, del cual se está preparando una edición.

Concurso Nacional de Arquitectura

El Zócalo

Mario Martínez Valdez*

En diciembre de 1998, el gobierno del Distrito Federal convocó a un inusual concurso abierto de arquitectura para la remodelación de la Plaza Principal de la ciudad de México.

Lo de inusual se aplica al medio mexicano, pues en Europa, el concursar para obtener proyectos públicos o privados es quehacer cotidiano en el que participan arquitectos de todos niveles, propiciando la apertura de ideas y la posibilidad para que un gran número de profesionales expongan sus conceptos.

Lo atractivo de los premios y quizá la posibilidad de abrir puertas en el cerrado medio nacional, o bien consolidar un prestigio, atrajeron a un numeroso grupo de arquitectos y diseñadores de la construcción. Se inscribieron aproximadamente 198 equipos; si asignamos un número aproximado de seis integrantes, tendríamos a un mil 188 participantes.

El jurado escogió 15 trabajos finalistas, los cuales tuvieron un mes más para perfeccionar su propuesta. Los resultados, dados a conocer el 30 de marzo, fueron ampliamente difundidos, por lo que omitiremos repetirlos.

Los 15 proyectos seleccionados fueron expuestos en Bellas Artes, y respecto a ellos expresamos nuestra opinión.

Llamó nuestra atención la similitud de criterios en lo que se refiere a los elementos utilizados en todos los trabajos; como ejemplo se encuentra la propuesta de árboles colocados en eje paralelo a los edificios de los portales

El trabajo ganador del primer lugar propone jacarandas, árbol de fuertes raíces que al crecer se incrustarán más de un metro de profundidad, lo que se considera un limitante en la convocatoria, pues al excavar el suelo se dañarían las estructuras prehispánicas existentes. Esperamos que los jóvenes y débiles árboles que se planta-

*Profesor de la ESIA Tecamachalco del IPN.



rán, resistan el embate de las manifestaciones multitudinarias que se realizan en el Zócalo o el criterio del próximo gobernador.

Todos proponen cambiar el material del piso existente, esto resulta caro y pensamos que no tendría impacto representativo como para justificar el gasto.

Ningún proyecto propone elementos que le den volumen espacial o trabajen el nivel de cubierta de la Plaza. Parece que la base conceptual de la mayoría de los proyectos es débil. El hecho de que la polémica sobre el trabajo ganador se centre exclusivamente en si se quitarán o no las rejas del atrio, nos hace pensar que este trabajo no tiene suficientes elementos.

Para citar las palabras del arquitecto Francisco Peña, diremos que ganó la pobreza económica de ideas y soluciones.

No concebimos que entre los 141 trabajos restantes no hubieran propuestas diferentes. Si el criterio que se buscaba estaba ya definido, no se debió convocar a un concurso abierto de ideas, se pudo haber marcado lineamientos y pedir variantes a los que se interesaran en participar. El tomar como finalistas sólo una línea específica de proyectos, le resta categoría al evento, pues descarta otras posibilidades de pensamiento. Aun cuando la propuesta ganadora fuera la más cercana a la viabilidad económica (segu-

ramente buscada), se pudo haber reconocido a los trabajos representativos de las corrientes arquitectónicas que se desarrollan en México, ya que de esta forma tendríamos la oportunidad de conocer las diversas ideologías de los participantes.

Los alumnos Xavier Marroquín Román, Miguel Flores Aceves y Edwin Herrera Mondragón, coordinados por los profesores Mario Martínez Valdez, Francisco Peña Carrera y Sergio Escobedo Caballero, realizaron uno de los cuatro proyectos que elaboró la ESIA Tecamachalco. Como se deduce, este trabajo no fue seleccionado, sin embargo, lo presentamos para que elaboren sus propias conclusiones.

Diagnóstico de espacios

En la percepción espacial del Zócalo predomina el vacío (espacio negativo) sobre el volumen (cuerpos sólidos), lo que le da la monumentalidad contenida. La carencia de articulaciones internas lo hacen un claro indefinido que no propicia funciones de uso cotidiano. No existen elementos construidos característicos del siglo XX, por lo tanto carece de una referencia de la época. Las proporciones predominantes del espacio vacío le confieren una lectura visual horizontal, sólo rota de manera puntual por las torres de Catedral





Propuesta

Consideramos que los usos del Zócalo como escenario público masivo de función múltiple con enfoques políticos, sociales y culturales, están muy definidos, por lo que sólo pretendemos darles un marco adecuado a su manifestación

No creemos en la utilización de elementos móviles que dependan de la voluntad administrativa y que por lo tanto sean susceptibles de caer en desuso en un tiempo político futuro. Asimismo, desconfiamos del comportamiento de los grupos masivos, que en aras de manifestar sus inconformidades o anhelos, pueden expresarse de mane-

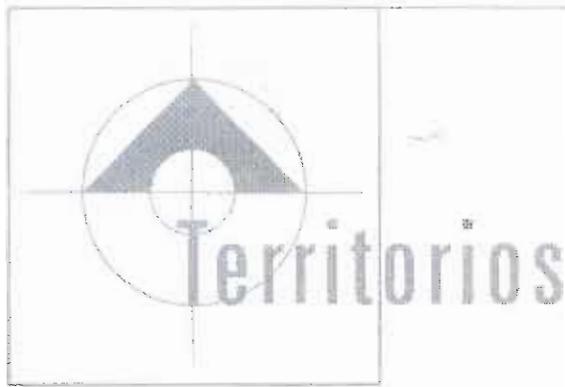




ra destructiva. Esto nos conduce a la propuesta de elementos monumentales que se expresen corpóreamente en una escala aérea con presencia predominante visual, donde nuestras estructuras le dan "un techo" al gran volumen vacío, reforzando las referencias espaciales en un plano donde actualmente no existen.

Se propone articular el espacio con elementos rítmicos formalmente representativos de nuestro período cultural. La luz juega un papel importante en la creación de planos espaciales nocturnos, confiriendo a las plazas una dimensión lumínica con imágenes no tratadas en la actualidad ☺





High school para el siglo XXI Diseñando el futuro

Oscar Anguiano Castro*

Para Margarita Salgado, por su apoyo y dedicación.

Las necesidades que conlleva la globalización que vive el mundo en la actualidad, implican desarrollar nuevos modelos en todos los ámbitos, específicamente en el rubro educativo; se debe crear una uniformidad que sirva de patrón en los procesos de enseñanza, por esto la Asociación de Arquitectos Americanos (AIA) y la empresa "Dupont", lanzaron la convocatoria para desarrollar una *high school* (escuela de nivel medio y medio superior), que responda a las necesidades actuales y a futuro. Esta obra deberá contemplar los últimos adelantos de la tecnología en beneficio de la enseñanza, así como generar espacios que además de cumplir con las funciones específicas que demanda la enseñanza-aprendizaje, proponga al máximo el uso del cristal laminado "Butacine", material de alta tecnología con bondades térmicas acústicas y de alta resistencia a impactos. También será necesario cumplir con aspectos que logren una educación integral, lo que dará el modelo educativo que se busca en Estados Unidos de Norteamérica, donde la seguridad en las aulas, la velocidad de los medios electrónicos, la fluidez de los espacios, la incursión de los deportes y las bellas artes, respondan al momento actual.

Para realizar una aproximación a la búsqueda de la propuesta, fue necesario profundizar en la cultura norteamericana de fin de milenio, la cual se presenta como una economía de primer mundo, impulsora de la globalización, a la vez juez y rectora del mundo contemporáneo. Al ser una cultura plural, el proceso educativo en este país debe responder a los elementos que hagan que esta sociedad persista ante la brutalidad del presente.

La escuela se contempla en Atlanta, Georgia, ciudad sureña de la Unión Americana, poseedora de marcados contrastes en sus características urbanas y con grandes beneficios económicos para sus habitantes. Su tipología arquitectónica fluctúa en parámetros tradicionales, sin embargo, no escapa de la internacionalización de la arquitectura y el urbanismo norteamericano, donde la selva de concreto, cristal y los *freeways*, se transforman en venas urbanas que se funden en la cotidianeidad.

Esta cultura global crea determinantes arquitectónicos tales como el uso de materiales, formas y funciones accesibles en cualquier parte del planeta, los cuales se refuerzan por las comunicaciones y la tecnología; donde en muchas ocasiones el sitio y el entorno no son determinantes en la concepción de una obra arquitectónica. El objeto arquitectónico se concibió en esta realidad, donde los matices internacionales son sus componentes, mismos que lo hacen ser y existir en el espacio-tiempo de su creación.

Evolución

Basándonos en la relación espacio-tiempo de los sucesos históricos que han marcado la evolución del hombre en su peregrinaje por el planeta, se definió el proyecto; la mitad de éste se diseñó en el periodo antecesor al nacimiento de Cristo, la parte restante precede ese hecho, que por sí sólo ha sido un hito importante en la concepción de la historia humana.

El origen de nuestros trazos se desarrollaron en el periodo helénico, donde por primera vez el conocimiento se convirtió en el rector del devenir

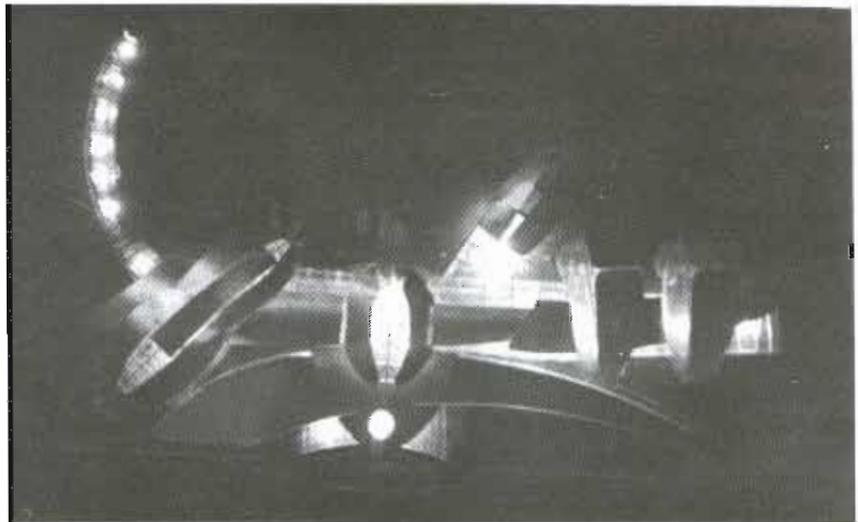
*Egresado de la ESIA Tecamachalco del IPN.

de la sociedad de la antigua Grecia y la educación tomó forma como tal, época en la que nacieron las olimpiadas, donde el hombre cultivaba cuerpo sano y la competencia; periodo en el que se inspira la zona deportiva del proyecto. Roma aparece en la siguiente etapa de los trazos, los cuales son acompasados por la fuerza de este pueblo práctico y guerrero, que se caracterizó por el perfeccionamiento del legado helénico, en este sitio la escuela responde con las áreas de medicina y las actividades complementarias, las cuales soportan el funcionamiento educativo.

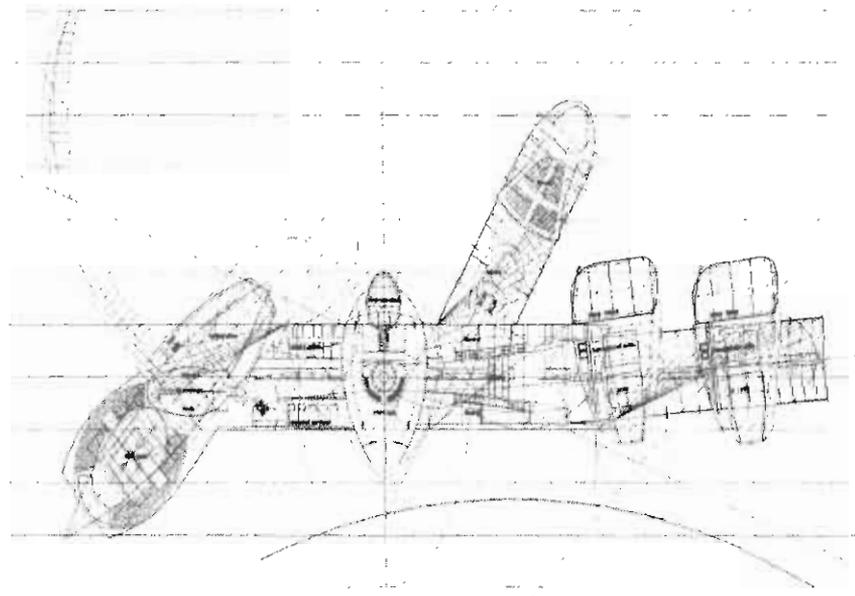
El vestíbulo principal responde al hito del tiempo: el nacimiento de Cristo. Este espacio se abre libre, solemne y responde a una composición simétrica y equilibrada, donde la experiencia espacial genera, además de una recepción y distribución, el centroide compositivo de la propuesta; cerebro rector de la escuela: la zona de gobierno, área que une construcción de altura superior al conjunto que se yergue del edificio.

El medioevo, donde el conocimiento fue celosamente resguardado, un periodo reprimido y estático que inspiró los trazos de la biblioteca y mediateca, edificio que se abre y rompe la línea evolutiva en los trazos que corresponden al renacimiento, tal y como la historia lo dictó. En esta construcción las artes y auditorios nacen para responder a su origen por la línea progresiva del tiempo. Este nodo se inspira en la transición del medioevo y el renacimiento, se traza también el periodo moderno, época revolucionaria que marcó un sendero definitivo en la historia, esta transición de áreas comunes y células educativas, se desarrollan interpolándose a su vez, en la era contemporánea, donde las aulas de enseñanza nacen obedeciendo la continuidad del edificio y el dinamismo de las formas, tal como sucede en la actualidad, en esta evolución —la última etapa del proyecto—, descansa una zona de meditación, cuyas características minimalistas apuntan a la indescriptible estabilidad del tiempo: el siglo XXI.

Los ejes del proyecto han obedecido a las alteraciones de la línea virtual del tiempo. Éstos siguen la continuidad de los hechos, aterrizados en un solo edificio que diferencia sus partes. Es una pieza dinámica, diluida en la línea creciente, donde el conocimiento se funde en una permeabilidad espacial, clara, entendible y sin represión; donde el todo se forma por uniones y conjunciones; el edificio es una consecuencia de los hechos en el espectro espacio, un resultado de cortes diacrónicos de la historia donde la educación, impulsora de su realidad, fluye en esta malla amalgamándose en lo recóndito de la realidad para surgir en forma terrenal ante el usuario, y que éste pueda palpar, experimentar y convivir respetuosamente con el sitio. La edificación, generada por ejes auténticos, es resultado de un pro-



Maqueta del proyecto



Planta arquitectónica con trazos en sección áurea.

fundo razonamiento, es la integración del dentro y del fuera, es percepción espacial que invita a la reflexión. El bosque, como una visita natural, rodea al edificio y da sentido al conjunto, donde hombre y entorno se funden sin límites reafirmando su mutua existencia.

Cada espacio es un instante en el tiempo, se experimenta la sensación de estar, de pertenecer, el recorrido es inevitable, continuo. En cada paso se descubre el transcurso del tiempo con toda su esencia. El apoyo está en la luz, el contraste, en lo opuesto, protegido por su clara y profunda epidermis; donde el recorrido es acompañado por el canto solemne y natural del agua, que con sabiduría responde a la sinceridad del edificio.

Respuesta ante el sitio

Los trazos obedecen al sitio, una dualidad de formas orgánicas naturales: líneas rectas del acto creativo diferencian lo divino de lo terrenal, respetan la linealidad del terreno. Todo el conjunto se desplanta en una pieza, siguiendo la planicie de la superficie y sus bondades como fuentes de inspiración; la zona boscosa del sitio acoge al edificio, donde ambos conviven como si su destino fuera estar unidos en mutuo acuerdo y equilibrio.

El *genius loci* del sitio se usa como inspiración de integración sin que el proyecto pierda su calidad de pieza individual y contemporánea. La zonificación se desarrolló de la manera más lógica y funcional, atendiendo las entradas a carreteras y lugares de estacionamiento debajo de la plaza principal, ocultando así los automóviles para evitar transgredir la limpieza de la composición y su equilibrio con el entorno.

El origen formal del proyecto recae en la "supermodernidad".

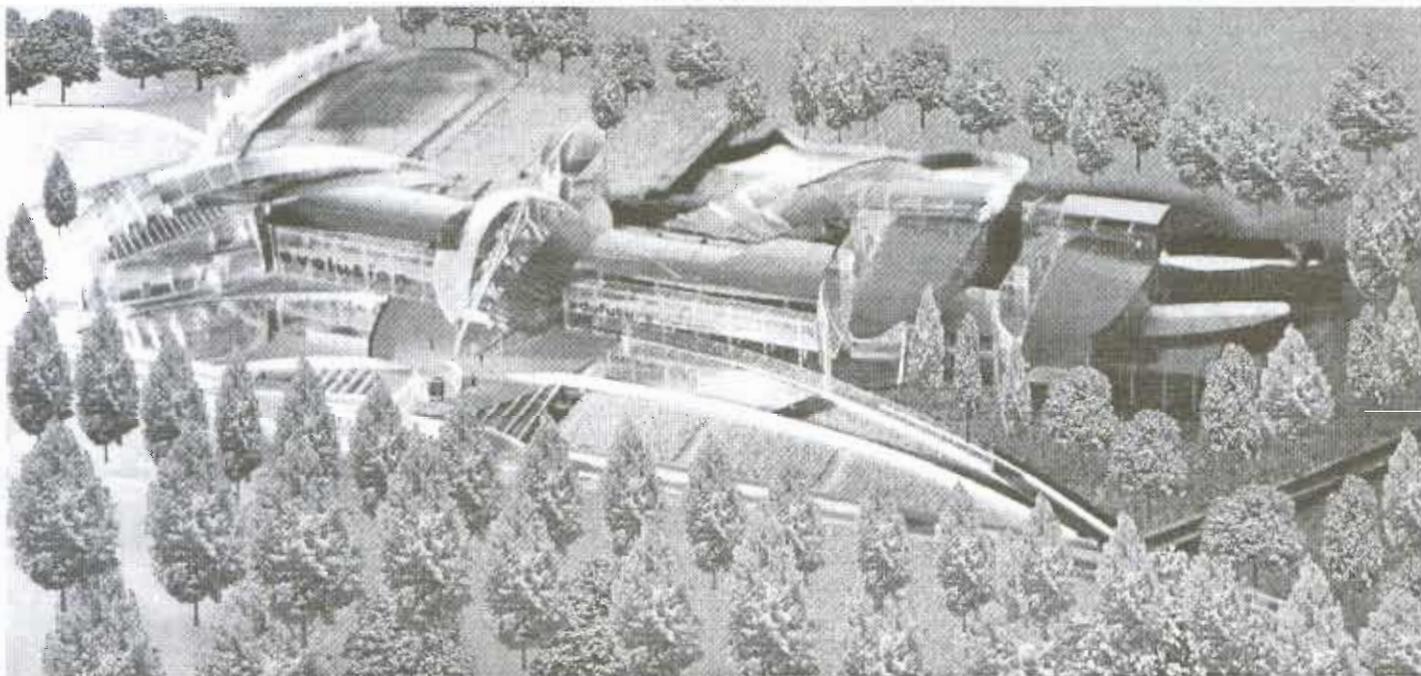
Génesis formal

El origen formal del proyecto recae, en primera instancia, en las directrices actuales de la internacionalización arquitectónica o "supermodernidad", esto para conducir a una economía de primer mundo, donde la alta tecnología tiene cabida y capacidad de realización en la actualidad. La forma base es extraída del espectro inicial en for-

ma tridimensional, aislando la línea evolutiva de la construcción, representada por una pieza cilíndrica y nervada, que envuelve el contenido conceptual de la propuesta, la cual es fragmentada y diferenciada por ejes causados por hechos históricos, independientes cada uno, pero sin perder la cohesión inicial. En las techumbres se combina la dualidad del cristal y el aluminio, de éstas se marca una dirección que dinamiza la continuidad del edificio, el cristal y la estructura visible provee ritmo al proyecto simulando las hendiduras del espectro, la otra mitad sin articulación, se concibe en piezas fragmentadas que unifican la riqueza formal.

La combinación de líneas rectas y cóncavas en el edificio contrastan la composición, pero al mismo tiempo adquieren un equilibrio por su proporción áurea que regula tanto los ejes como las formas del edificio. En la plaza central se abren dos grandes espejos de agua, que al reflejar el edificio fortalecen el concepto al aislar la imagen de todo soporte terrenal de un aspecto etéreo, donde las fuerzas se equilibran como resultado lógico de su existencia de contenido histórico en una envolvente actual, dinámica y evolutiva para una *high school* del nuevo milenio.

Este proyecto se desarrolló en forma conjunta por Oscar Anguiano Castro, Nestor Sánchez Alpiñar, Edwin Herrera Mondragón y Yesica Aguilar Alumnos de décimo semestre apoyados por los ingenieros arquitectos Pedro Ramírez Ortega y Mario Martínez Valdez ©



Axonométrico del proyecto

Agustín Hernández

Arquitectura con alas

Ma. Lorena Lozoya Saldaña*

Elizabeth Hernández Millán



Taller de Arquitectura.

*Desata el lazo
que une los dos niveles;
lo conocido
de la razón,
lo desconocido
del espíritu.*

A Hernández (fragmento de su poema "Simbolismo").

El arquitecto Agustín Hernández está considerado como uno de los mejores arquitectos mexicanos, su obra está llena de símbolos. Talud, ventanas circulares, materiales aparentes, descomposición volumétrica, el uso frecuente del acero en interiores y luz cenital son elementos constantes en su lenguaje constructivo. Se refiere a lo prehispánico, juega con el hoy y el ayer irrumpiendo en el espacio. Obras como la Casa de Adobe, Taller de Arquitectura, Corporativo Calakmul y el Colegio Militar, revelan su concepción del diseño arquitectónico. El arquitecto Hernández vive en el aire, vislumbra desde el cenit y subvierte las formas tradicionales con el afán de redescubrir la identidad.

El pasado mes de agosto de 1999, el arquitecto Agustín Hernández concedió una entrevista a "esencia y espacio", la sede fue su monumental Taller de Arquitectura, espacio que él mismo construyó y de donde emana toda la fuerza creativa de su obra. En este encuentro el hombre se mostró amable, el arquitecto orgulloso y el maestro no dejó de enseñar.

De su vocación constructiva comentó: Considero que lo que me estimuló para definirme en la creación arquitectónica fue mi examen profesional en el que logré una gran aceptación de parte de Diego Rivera y el Dr. Atl (Gerardo Murillo), ellos eran personas que buscaban un nacionalismo dentro de la arquitectura y la pintura; fueron hombres que formaron parte de un movimiento en busca de lo mexicano con el firme afán de mos-

trar la identidad. Sin embargo, mi búsqueda no terminó ahí, la tarea es constante y no trato de encontrar una forma definida, no creo en los estilos, creo en la técnica constructiva y en la importancia del programa arquitectónico. Creo que cada obra tiene su propio estilo, su propia ley. Puedo hablar del estilo de Ricardo Legorreta o de Luis Barragán, pero no puedo decir el estilo que tuvo Frank Lloyd Wright, porque él tenía todos los estilos del mundo. Cuando reiteras algo, la ley previa, estética y constructiva, ya existe. Cuando realizas algo nuevo, algo que no existe, que aún no se ha construido, es solamente ahí, cuando se obtienen las leyes. Esto último se ha olvidado en las escuelas, considero que la búsqueda es el encuentro del carácter que debe tener una obra. Que un hospital parezca un hospital no un hotel, que un aeropuerto tenga la dinámica de lo que es un aeropuerto.

Refiriéndose a las virtudes que debe tener un buen arquitecto, señaló: El arquitecto tiene que estar al día, debe tener presentes los nuevos avances tecnológicos, aun cuando no se puedan aplicar en México, es posible que pueda aplicarlos dentro de nuestro medio socioeconómico, dentro de nuestras posibilidades humanas, además tendrá que aceptar los nuevos sistemas constructivos. Un arquitecto debe tener otros conocimientos, debe apoyarse en la historia, en la memoria arquitectónica, por ejemplo, el cliente siempre quiere que le construyan lo que ha visto, lo que ha sido aceptado, y esto no pasa sólo en México, sino también en Estados Unidos,

*Agradecemos la colaboración de Janneth Salinas de la Paz y Alejandro Sánchez Aragón en la realización de esta entrevista.

es muy difícil convencer a un cliente y cambiar su espacio, en este aspecto a mí me ha ayudado la sicología, me ha servido para convencer y entender al cliente y decirle: Usted tiene que vivir en espacios circulares o se va a volver loco.

¿Cuáles son los elementos que están siempre presentes en su obra?

Primero el programa arquitectónico, si éste no es mi pauta, entonces lo es el lugar. En este momento estoy haciendo un museo ubicado en Yaxchilan, lugar precioso cerca de las ruinas de Palenque, es un recinto que albergará la cultura maya de ese lugar. Es un pequeño museo al cual lo rodea un verdor divino. Considero que todos los museos que se han construido en México, sostienen el afán de imponer el estilo del arquitecto que lo construye. Para este museo, estoy poniendo especial atención en los templos con el fin de tomar luz, pero no quiero que parezca que estoy haciendo arquitectura maya; estoy forrando de carrizo o de palma con el objetivo de que estos materiales no sean agresivos para el contexto, de esta forma puede continuar el juego con la vegetación, integrando nuevos materiales al paisaje.

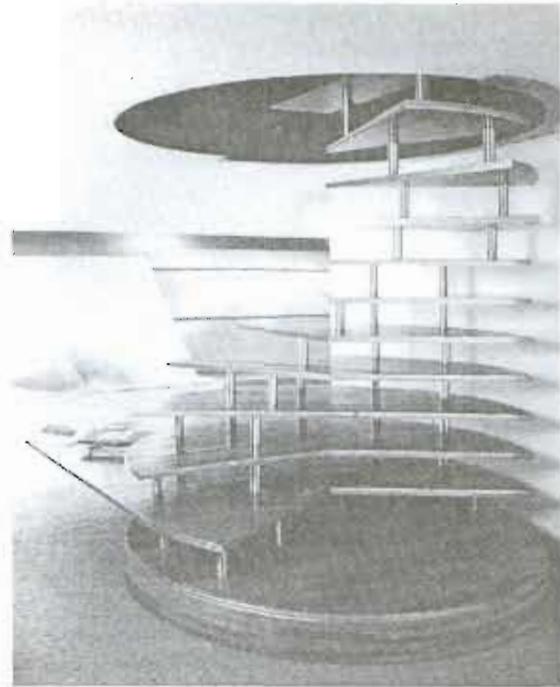
¿Es importante el contexto en su obra?

Hay casos en los que el contexto no me produce ningún respeto. Por ejemplo, al lado de la Casa del Aire hay unas casas "medio-coloniales" y a mí no me importó romper con todo lo que había alrededor. Si me propusieran construir en Morelia o en Zacatecas, yo me integraría al lugar para que no desentonara, buscaría los materiales adecuados, sin tratar de destacar individualmente con mi arquitectura.

El Corporativo Calakmul es un edificio que ha ganado varios premios tanto a nivel nacional como internacional, ¿qué representa esta obra para usted?



Alejandro Sánchez, Agustín Hernández y Janneth Salinas.



Detalle interior de la Casa del Aire.

Es un sueño hecho realidad, es el fin de una búsqueda, es haber hecho un símbolo importante, es el cuadro y el círculo inscrito; está construido en forma tridimensional a base de una realidad virtual, es un símbolo universal. Sin embargo, esta obra tiene cierta importancia, pues para mí, también son de gran satisfacción las obras de tipo social, como son los hospitales, ya que son obras colectivas que logran funcionamiento, estructura, estética y una armonía fabulosa. Mi obra más importante es el Colegio Militar debido al tamaño, tiene una gigantesca estructura y funciona magníficamente, además es muy difícil hacer arquitectura con grandes dimensiones.

¿Qué sucede cuando alguien observa la obra terminada y además la vive?

El dueño del Calakmul cree que es él quien lo construyó, no me paga, quiere que le regale o le venda todos los derechos de autor. En el caso de una casa habitación, las personas que la habitan le dicen a sus amigos: "Yo le dije al arquitecto que pusiera eso" como si todo lo hicieran ellos. Cuando el cliente ve la obra en la que ellos invirtieron dinero y la vieron crecer, es más hijo de ellos que tuyo, aunque sea uno el que lo proyectó; el espacio se apodera de ellos y ellos del espacio.

En cuanto a las intervenciones modernas en sitios históricos, el arquitecto Hernández considera que se debe construir una obra que represente a la época actual, piensa que es necesario el respeto de la función, considerar el sitio, y refiriéndose al Zócalo agrega: Allí se congregan miles de mexicanos, ha sido históricamente el om-

bligo de México, el lugar en donde estuvo el águila y el nopal. Creo que se debe intervenir de manera moderna, por ejemplo, lo que hizo Ieoh Ming Pei me parece magnífico: la pirámide en el Louvre en representación del espíritu napoleónico y como símbolo de su estructura política. triángulo de la parte masónica de los que hicieron la revolución francesa.

¿Qué puede decir de simbolismo en su obra?

El símbolo es tan abstracto que se puede incorporar. Ahora se ha perdido el símbolo como una parte de la arquitectura; existió hasta el barroco, el románico y el gótico. En mi obra los símbolos más importantes son el *quincunce* (deidad única) entre los aztecas, o el *hunab-ku* (deidad única) entre los mayas, es el cuadro y el círculo. También está presente el *ik* (soplo divino o soplo creativo), es una "T" invertida, es el icono de un pueblo agricultor, es el símbolo ecológico más divino porque es lluvia, sol, agua, vapor, nubes, un ciclo, afirmación de lo verde en la agricultura. Esto último es lo más importante que he podido rescatar de lo prehispánico. La Escuela de Ballet de Bellas Artes es un edificio lleno de símbolos con diversas formas prehispánicas. En la edificación del Colegio Militar, dentro de su planimetría, busqué afanosamente una conjugación de espacios abiertos y construidos que formaban grandes escalinatas, plazas, tiene mucho de la herencia de los centros ceremoniales prehispánicos, y el espacio tiene talud invertido, mucho del Tajín de la última época de los mayas. Sin embargo, sé que la gente no entiende el simbolismo de mi obra, creo que en su memoria colectiva algo les llama la atención. Además los edificios son como las mujeres, mientras más viejos más bellos.

Es algo definido, no creativo, afirma el arquitecto Hernández refiriéndose al proceso arquitectónico y continúa: Es como los sueños o las ideas, de pronto llegan, veo el terreno, estudio el programa y de repente aparece una idea. No considero que el proceso sea racional, no puede haber un método para llegar a la creatividad, porque todo está basado en el inconsciente. Muchas veces comienzas a bloquearte por tu propia idea, quizá por miedo, por precaución social, o económica y crees que muchos factores van a impedir que evoluciones.

¿En qué momento cree que se encuentra la arquitectura mexicana?

Esta en crisis. México tuvo una época de esplendor con la Ciudad Universitaria, se publicaba por todo el mundo lo que estábamos haciendo, ahora pocas veces nos publican revistas americanas. Pienso que esto se puede superar con la aplicación de la tecnología, pero muy a la mexicana, es decir, buscando elementos constructivos nuevos y sencillos. Los europeos y los norteamericanos respetan mucho lo artesanal y nosotros podemos lograr una artesanía con el tabique, el

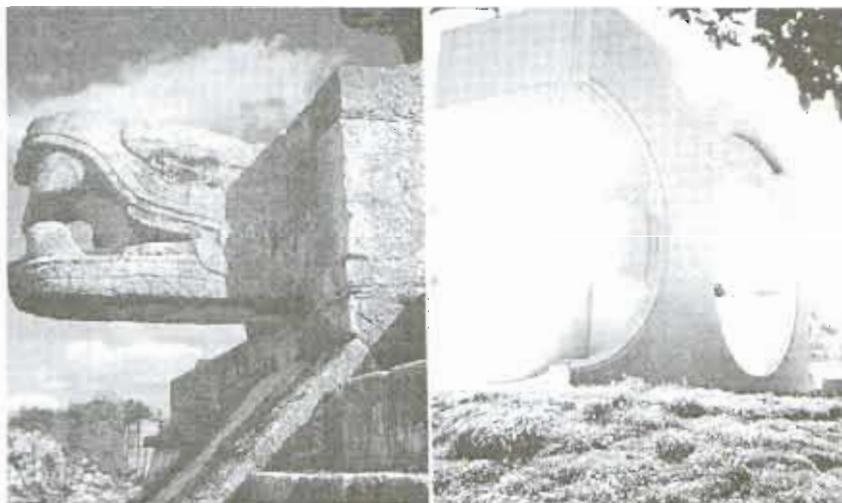
Centro de Meditación lo hice con este material y a los norteamericanos les fascinó. Se pueden retomar todas las cosas económicas y a la vez es una forma de adjudicarnos identidad, por ejemplo, la Casita de Adobe ha tenido éxito por todo el mundo y es una casa hecha a base de tierra. En las construcciones debemos ser originales, que no se parezcan a lo que hacen los norteamericanos. Hacemos un edificio de cierto tamaño y vamos a Estados Unidos y nos encontramos con la misma construcción pero más grande. Parecería que estamos haciendo arquitectura enana. Creo que el Corporativo Calakmul gusta mucho, porque es diferente a todo.

¿Cómo es la relación entre los arquitectos mexicanos?

Existe mucho celo, la competencia es muy dura, hay rivalidad. Creo que sobrevivo siendo original, ellos tienen que repetir porque es más cómodo que lograr un estilo. Es más difícil cuando se es creativo convencer al cliente. En Brasil son muy unidos los arquitectos, y además se reúnen con pintores, escultores, poetas, me parece algo muy bueno. Aquí, desgraciadamente no pasa eso.

Agustín Hernández se levanta de su asiento y al preguntarle qué piensa de los egresados de arquitectura, finalmente añade:

Creo que les falta la práctica, documentarse más, están detenidos sólo en la teoría, hacen "proyectos". Tuve el privilegio de tener a Mauricio Pérez Palacio como maestro, él nos llevaba a las obras y decía: "Fíjense en este colado, vean esta varilla trabajada a tensión", la clase era ver la obra. Pienso que esto último lo tienen que hacer cada uno de los arquitectos, es necesario tener contacto con la realidad, en la escuela no los enseñan ni a cobrar a los clientes, nos sentimos culpables y como nos gusta tanto nuestra profesión lo haríamos gratis, pero tenemos que cobrar para sobrevivir ☹



Analogía entre la cabeza de Quetzalcóatl y el Centro de Meditación

En este momento, la arquitectura mexicana se encuentra en crisis.

Evolución de ciudades

Josep María Botey*

Hace tiempo publiqué "Interiores de Barcelona", libro sobre la historia de esa provincia, lo hice por una muy exacta creencia de mi sentimiento sobre la arquitectura y la evolución de las ciudades. La introducción del libro muestra una justificación de algunos autores, así como visiones muy concretas sobre la transformación o mantenimiento de las ciudades

En la historia de la arquitectura siempre han existido tiempos transitorios de espera y dudas. Por ello, al analizar nuestra historia, nuestro patrimonio, es necesario hacerlo desde la perspectiva que el tiempo nos va dando. No es preciso que la ciudad, la catedral, nos explique su pasado, simplemente lo contiene como las manos contienen las líneas. Un pasado escrito en las calles, las rejas de sus ventanas, etcétera. ¹ en su fundación, su coro, sus torres y pináculos, gárgolas y pinturas.

Desde las expresiones más radicales de la reconstrucción mimética de las ciudades, y siguiendo este criterio, seguramente válido en el momento de su postulación sin grandes cambios sociales ni técnicos, hoy las ciudades serían como pequeñas Disneylandias.² Si por el contrario, las mantuviéramos sin rehacer, sin mover ninguna piedra de su lugar, si dejáramos cada ruina en su estado puro y con plena exaltación de su propia poética, estaríamos viviendo en cementerios, campos enteros de ellos.³ Cementerio, primer jardín; necrópolis, primera urbe;⁴ criterios de amplio vuelo romántico y de difícil comprensión en plena revolución social e industrial

Es verdad que desde entonces ha llovido, pero poco, y sin demasiada fuerza ni interés. Jorge Luis Borges nos hablaba de los ciclos que nos perpetúan; Luis Barragán, del saber ver con inocencia. Vladimir Kaspé,

de su concepto de la arquitectura como un "Todo Invisible" y, la también llorada, Marina Waisman, del lenguaje histórico frente al historicista.

Creo en el mestizaje, porque no creo en la pureza de la cultura, sino en su constante mutación como transformación y restauración, y en la necesidad que tiene de búsqueda y ampliación de horizontes. Pero también creo en la necesidad de saberse expresar en cada momento, con la fortaleza y la seguridad del que conoce la tierra que pisa, el país en que vive y el patrimonio que ha heredado. Legado cuya tradición y simbolismo arquitectónico son substanciales para entrar en el mundo de la recreación

Para mí, es en el instante mismo donde se debe captar la realidad de la vida. Todos estamos condenados, pero lo esencial es utilizar el momento entre este nacer-vida y ejecución-muerte, para saber dilatarlo. La meta no es la experiencia en sí ni su consecuente beneficio, sino la propia vivencia como expresión más pura, por efímera, del momento. Un instante que no es ni historicista ni exclusivamente dado al aplauso de las altas tecnologías. Momento, en el que lo que se aporta de nuevo ejerce de soporte, más o menos brillante, de todo lo que de viejo se preserva y transporta.⁵ Carpe Diem

Por ello, es para mí esencial intentar una descomposición neoplástica del espacio y evitar la yuxtaposición de volúmenes, camino éste que se agotó en el Barroco tardío. Y lo que resulta fascinante no es sólo la fragmentación volumétrica del espacio en superficies imaginarias, sino la capacidad de inventar puntos de enlace que aúnen y reinicien el diálogo sobre este nuevo-viejo espacio. Desglosar el todo en elementos aislados, acen-

*Arquitecto Catalán.

tuar sus puntos de enlace y, con ello, conseguir devolver al ornamento su propia razón de ser, sin olvidar los nuevos y "frescos" principios de la arquitectura moderna, cuyo lenguaje nos permite una mejor conexión con la sociedad de hoy, para así transmitir el espíritu que generó esta arquitectura patrimonial de la que, en ocasiones, absorbemos sólo su apariencia.

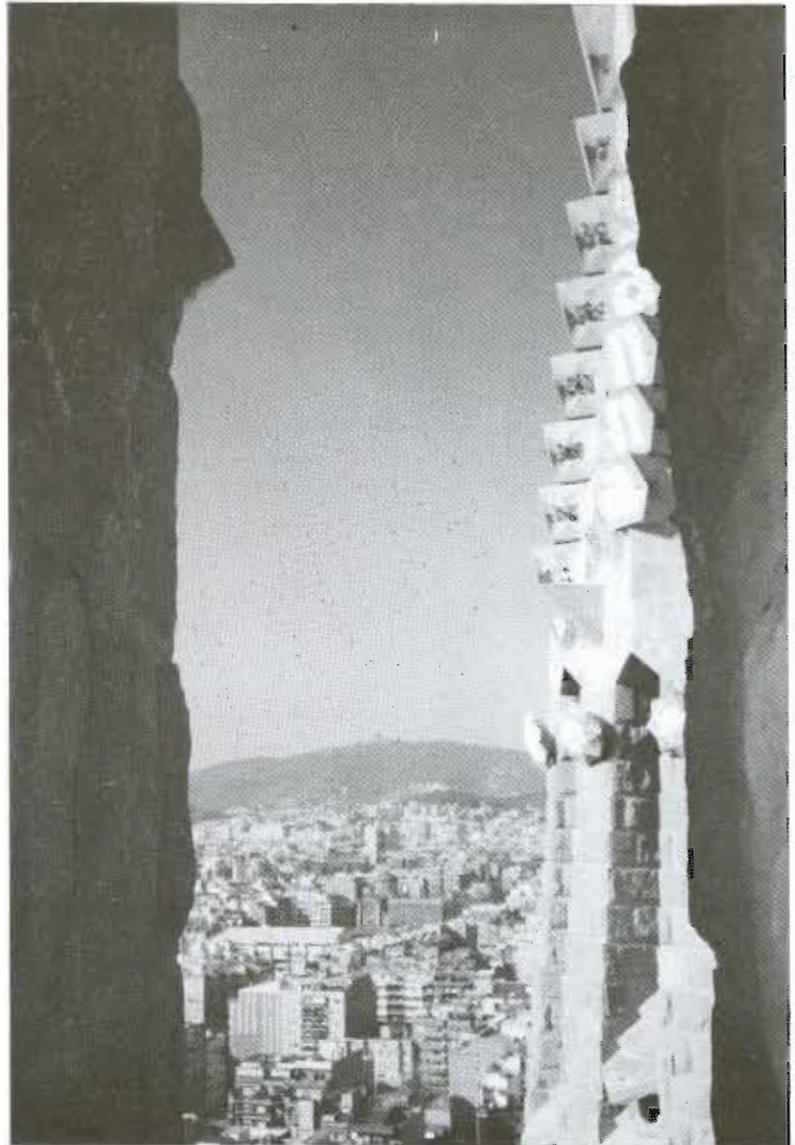
Se pueden substituir las flores, las ramas y las hojas de capiteles y frisos —lenguaje propio de la arquitectura de piedra—, y adaptarse a los nuevos caminos del hierro o del hormigón, con la utilización de nuevas "proposiciones en la sintaxis" y la más refinada tecnología en sus enlaces.

En un momento crítico o de análisis tender a reemplazar todas estas proposiciones arquitectónicas, resulta un difícil ejercicio de comprensión debido a la falta de aceptación y desarrollo de la nueva tecnología constructiva, propia del alba de otros tiempos y del fin de una era. En un momento en que el nuevo siglo nos alcanza, es oportuno como signo de progreso, volver la vista hacia el proceso gestual del artesano, de tal forma que la unión de estos sucesivos gestos organice y cree, con lenguaje culto y soportado en la herencia histórica y sin falsos modelos, los códigos en que basar la búsqueda de nuevas arquitecturas.

Desde mi particular ejercicio de la arquitectura, en equilibrio siempre entre la obra de nueva planta y la de restauración —que me aportan, la primera, la enseñanza del ejercicio imprescindible de la investigación; la segunda, el análisis de viejas y nuevas tecnologías—, he aprendido que cada época nos ofrece conceptos y situaciones interesantes y que es necesario ser muy perceptivo y tolerante con todo aquello que afecta sólo al propio momento —aspectos, sin duda, efímeros o accidentales— por el contrario, ser muy pragmático en todos aquellos aspectos que representan valores universales y entender así, que el enlace con las generaciones que han de heredar la ciudad que vamos construyendo, se consigue basando la rehabilitación en sistemas infinitos y no en un accidente.

Ciudad, evolución y transformación

Considero que con el mimetismo y el historicismo, contribuimos a la "destrucción" del edificio y, consecuentemente, de la ciudad: es una revolución sin memoria. Por el contrario, con la evolución y la transformación, participamos en su desarrollo y permanencia. Tampoco creo que las ciudades deban hoy plantearse como artefactos para recuerdo de sus habitantes exclusivamente. Ni que se construyan como un monumento erigido por la comunidad para autocomplacerse y recordarse: "¿Memorias del lugar?, ¿memorias



Vista panorámica de la ciudad de Barcelona, España Foto: Elizabeth Hernández Millán

locales? o, ¿memorias nacionales? Quizá haya llegado el momento de saber transformar los objetos en sujetos, de recrear, más allá de la pura substitución mecánica, el resplandor filosófico que nace de las restituciones atmosféricas y dejar que aflore la arquitectura del silencio. Pero a pesar de todo, ¿hasta qué punto este nuevo anhelo restaurador no nos sitúa en un tiempo muy próximo a hacer de la ciudad un monumento; uno cercano a un artificial efecto de memoria y a olvidar su función primaria, su espíritu, e incluso su comportamiento social? Si pretendemos fijar las ciudades y sus monumentos en un tiempo y parar su constante evolución, ¿qué objeto estamos produciendo?, ¿cómo podrán adaptarse, si no es de manera anacrónica y sin uso efectivo, a nuestro momento? Debemos inventarnos el futuro para saber vivir el pasado desde el presente.

Según Shakespeare los hombres son lo que han hecho las ciudades, aunque yo siempre me he preguntado si hoy se podría hacer un giro, y si no sería más incisivo preguntarnos si no son las ciudades las que vienen definiendo a los hombres, sus moradores, o usuarios. El hablar de la historia de una ciudad que hoy tiene más de dos mil años y hacerlo a través de sus interiores, tenía la finalidad de evitar hacer referencia a lo que podría llamarse arquitectura clásica o pública, es decir, de uso, conocimiento o reconocimiento público. En cierta forma y desde casi siempre, el arquitecto busca un cierto reconocimiento, uno que le espolee y excite hacia la reacción: un aplauso como cualquier otro artista o creador. Desde la antigüedad y hasta hace pocas décadas, el ejercicio de esta disciplina era lento, pero los beneficios o su

aceptación duraderos. ¡Nada más! La arquitectura cumplía una función social, cultural y religiosa. Éste era su máximo destino. Una ética y una estética que eran al mismo tiempo objeto y sujeto. Una función.

Hoy en cambio, existe de forma creciente, diría que escandalosamente ascendente, una arquitectura que, a mi entender, se perfila como perdedora en el liderazgo de la función social y que sólo busca el éxito, el cual permite conseguir a los promotores de este tipo de arquitectura, un doble beneficio: el político y el económico, con total menosprecio de los objetivos que en sí pueden haber impulsado su realización. Y, por si esto no fuera suficiente, se acaba imponiendo un modelo estético, una marca de fábrica para que determine explícitamente y dé testimonio inmediato de su autor. Es una publicidad subliminal de cara a su próxima campaña política o económica. Este nuevo modelo que nada aporta a la evolución de la arquitectura, resulta vacío de espíritu, creo que hay suficientes ejemplos en las últimas "edificaciones arquitectónicas" dirigidas bajo el control intelectual de la mafia en turno, de un querer estar en la cresta de la ola, y que como el vestido nuevo del emperador, han llegado, invadido e inundado con los "neos" los últimos lustros. Es evidente que tendrán su propia prensa, sus propios críticos. ¡Qué lejos queda el concepto filológico de la palabra, de la función que vienen desempeñando! ¡Faltaría más! Hemos de brindar por la mayor gloria del autor. Pero verdaderamente, ¿quién es el autor, una persona o un grupo de personas creativas bajo un nombre comercial? Con toda seguridad existirá detrás un montaje, existirá un grupo de poder, una banca, ¿bancas?... ¿Quién tira de los hilos de la marioneta?

El urbanismo que, de realizarse bajo el control de una administración ética que conoce el valor de una simple línea sobre un plano y que sabe que al hacerla enriquece a unos y empobrece a otros, no es la primera causa. Me atrevería a decir que a pesar de la posibilidad de que sea pobre y nada interesante, una buena arquitectura lo redime, pero un excelente urbanismo frente a una mala arquitectura, se autodestruye. Así, nuestras ciudades han sido conducidas cada vez más hacia una complejidad innecesaria, son desordenadas y confusas. El intercambio, como lo definía Paul Claudel, en su magnífica obra teatral, es de tipo mercantilista. Tanto tienes, tanto vales y, en consecuencia, tanto puedes hacer. Sus intentos a favor del primitivismo del paisaje no puede imponerse a la acción culta y ordenada, y acaban sucumbiendo en el marco de la bolsa internacional. Quedan fuera los valores locales y cualquier signo de cultura propia, tradicional, sin concesiones a la vernacular, queda barrida por expresiones importadas y globalizadoras. ¿Qué nos aportan, evolución, futuro, bajo qué estándares?



Presencias ciudadanas. Foto: Alfonso Bonilla Martínez.

La ciudad histórica, la que se ha formado a partir de un encuentro de comerciantes, la que nace cerca de un riachuelo o arroyo, la que sabe buscar el llano para labrarlo o extenderse, la que busca con iguales propósitos la montaña o la defensa, la que ha comenzado por tener un pasaje entre casa y casa, entre casa y corral, la que en la yuxtaposición de sus elementos ha formado un callejón, una calle, una avenida, una plazoleta, una plaza, un paseo, la que con sus arquitecturas ha conformado porticadas, zaguanes, voladizos y balcones, una sucesión sin fin de espacios que tienen su propia terminología y función, que han definido con su autoexpresión el paisaje público y dan fe de su fenomenal fecundidad y belleza. ¿A dónde va?, ¿hemos de reconducirla? Un patrimonio lleno de riqueza que se desvanece poco a poco a cambio de nada.

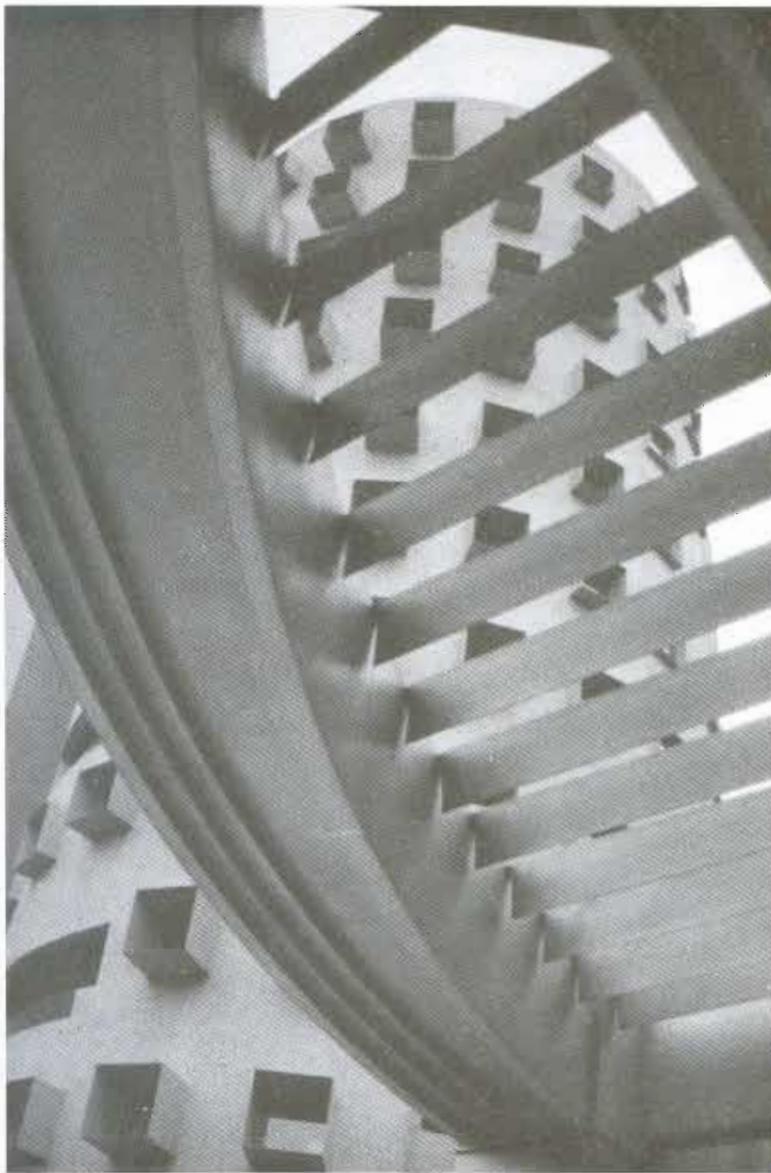
Los edificios, tanto los públicos, más punibles, como los privados, explotan toda su capacidad urbanística, superficie y volumetría, y no aportan nada a la ciudad. Tan sólo y de forma fragmentada expongo el tímido hecho de que en varias ciudades (Nueva York, Melbourne, Berlín), hayan aparecido como nueva aportación tipológica-morfológica, "una rara avis" a discutir; algunos de los bellos y públicos atrios o espacios tontos de los nuevos edificios corporativos que compañías privadas han "intercambiado" con la administración y el consejo de ciudadanos, ¡más administración!, han canjeado el volumen que quieren añadir a su edificio, por el inútil volumen. No nos engañemos, si lo hacen es casi siempre para su propio beneficio. Pero existen, y en cierta forma, aunque sean mecanismos conferidos desde el uso privado del suelo, al menos no son como los últimos espacios públicos diseñados desde la más querida ignorancia de la realidad inmediata y centrados en utopías trasnochadas, que no han sido construidos con materiales con código de espacio público, y algo mucho peor, no sólo no saben avanzar y participar de este futuro que se anuncia como inmediato, sino que no saben sobrevivir al presente, además de resultar confusos, anónimos y peligrosos. El resultado es desesperante. Finalmente estos espacios de diseño quedan vacíos. Y esto empieza a ser importante. Es una de las primeras transformaciones que, a mi juicio, se aporta. Quizá nos tendríamos que preguntar el porqué de esta aportación. ¿Un cambio casi espontáneo?, ¿una transformación floral antes del invierno gélido?, ¿una forma urbana de resistencia o de autoregeneración frente a la transformación? Es evidente que hemos de cambiar a tiempo los viejos modelos, ¡que se aparten los que quieran destruirlos! No se trata de destruir, se trata de adquirir conciencia del fenómeno y aportar soluciones, y esto es urgente. Las calles se han transformado en vías rápidas y las rápidas en imposibles y espesos espacios continuos, en movimiento o en paro constante, y como muy bien decía



La Sagrada Familia de A. Gaudí. Foto: Elizabeth Hernández Millán.

Cesar Portela en la Inauguración de la V Biental de Arquitectura Española "...aún se construye alguna que otra plaza como tapadera de un aparcamiento de coches".

La nuevas tecnologías están aportando nuevos caminos, senderos informáticos que ahora nos hacen mover de forma virtual. La rapidez, seguridad, individualidad, empiezan a ser ventajas que no hacen necesaria la relación, el intercambio, ni el contacto en directo. Pero ahora, la mentira está servida. El mundo virtual ya ha empezado. La ida clásica de la creación u ordenación de la ciudad en una sucesión de espacios públicos sin solución de continuidad, no puede ser considerada, superada o perteneciente a otro tiempo. ¡Existe y ahora! No seguimos moviendo, desplazando físicamente a través de ella y por ella, pero al mismo tiempo se está sobreponiendo otro nivel, otra capa de infor-



Diversas construcciones en las ciudades. Foto: Antonio Guerra.

mación. Empezamos a desplazarnos en el aire, aunque tengo que reconocer que cuando me encuentro suspendido en ningún lugar, tampoco me encuentro en ningún lugar y creo que me siento de ningún lugar. Creo que esto es muy malo. Se que es sólo un principio, que no puedo negar algo evidente, pero también presiento que hemos de conseguir nuevos lenguajes adecuados a la nueva demanda. Nuevos espacios físicos, contruidos, con capacidad de protegernos y acoger estas nuevas funciones de relación.

Es necesario que los nuevos espacios de encuentro sean capaces de acoger nuestro cuerpo y nuestro espíritu... ¡Qué palabra y que concepto tan olvidados! Se copian las formas de las arquitecturas publicadas en revistas, se reproducen las fotografías hechas con ópticas y desde ángulos

que deforman la arquitectura original, toman "su mejor" escorzo, en su mejor momento, de día o de noche, pero jamás, se consigue plasmar y, por consiguiente, hacer comprensible el espíritu que las generó.

Si somos tan osados que nos atrevemos a exigir a las arquitecturas de hoy que cumplan con su función social, si les rogamos que a través de una catarsis de memoria y humildad, cumplan con su compromiso, lamentablemente se nos presentan sin ninguna solución. No tienen respuesta, ni tan sólo la han contemplado en ningún momento de su "plasmación". No saben qué aportar, ni para bien ni para mal; sólo están desnudas como una *starlet*, dispuestas a dejarse fotografiar, libres de cargo. ¡Cuánto más mejor! Las formas más banales, más atrevidas, entran en el libre mercado de la oferta y la demanda. Se descubre de nuevo el tonel de Diógenes y los clichés se imponen para tranquilidad de la mayoría. Todos saben la respuesta y todos se apuntan para ser aplaudidos; el aplauso más incondicional se impone. Sin embargo, sólo unos pocos afortunados lo consiguen, y si no fuera así, se despliega una tempestad organizada, impúdica, que inunda durante los días que sean necesarios nuestro impropio criterio, hasta que, como Julio Cortázar expone en uno de sus maravillosos cuentos, "... se escribe que se escribía tanto... Y el mar se volvió espeso..."

Mi trabajo, y las posibilidades que él me ofrece, me ha permitido vivir y conocer en primera línea, arquitecturas, primero las de mi comunidad, Cataluña; después las de otros países, con diferentes valores culturales. Todas ellas las he vivido desde su interior, unas las he comprendido y otras me han apasionado, están también las que he sufrido y prefiero olvidarlas. Pero lo que sí me han dejado todas ellas, ha sido la certeza de que hemos de empezar a comprender que en nuestro futuro debe de existir algo de nuestro pasado. ©

Notas.

¹ Calvino, Italo. *Los Ciudades Invisibles*.

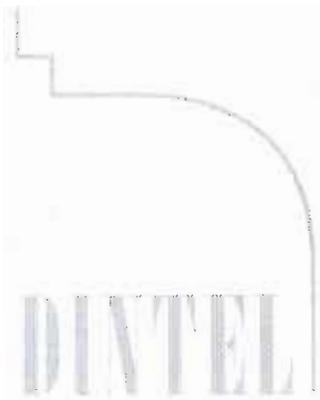
² Viollet-le-Duc. *Escritos diversos*.

³ Ruskin, John. *Escritos diversos*.

⁴ Serres, Michel. *Statues*.

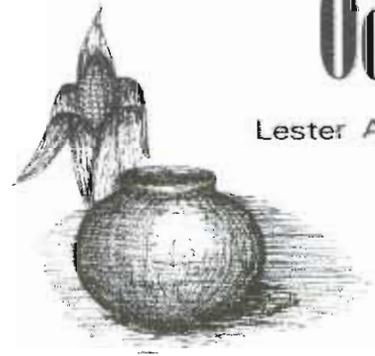
⁵ Pater, Walter. *Manifiesto escandaloso*.

⁶ Choay, Françoise. *Alcorno del Patrimonio, Monumento y Monumento Histórico*.



Ocaso

Lester Alfonso*



El viejo se levantó poco antes del amanecer y se dirigió a la penumbra de la cocina. Escarbó entre los restos del carbón del día anterior y trató de encender el fogón con un cartucho. Un humo azul y denso comenzó a elevarse y se perdió por el ventanuco entornado encima del fogón. Tropezando en la oscuridad, salió por la puerta del patio y arrojó, en el yerbazal cercano a la casa, la lata que contenía los orines de toda una noche. Ya el sol se anunciaba como una claridad difusa, haciendo visibles las siluetas de los carros que atravesaban el puente. Regresó a la casa pisoteando las hierbas, tan altas, que taparían a un niño de siete años. Hace meses que no chapeo, pensó el viejo. La hierba ya llegaba hasta la mismísima puerta de la cocina. Entró a la casa justo para oír a la vieja tosiendo agónicamente como todas las madrugadas. La sintió ponerse las chancletas en la penumbra, mientras él avivaba la candela del fogón.

Deja, yo hago el café, le dijo la vieja, al tiempo que colocaba un agua con una berra del día anterior. Tenía el pelo canoso, erizado, y no dejaba de toser. Tomaron el café con poca azúcar. El viejo miraba por el ventanuco entornado por el disco rojo del sol que se elevaba lentamente por detrás de la cerca, llena de matojos y alambres de púas. La vieja bebiendo sorbo a sorbo y luchando por sostener sobre los hombros un trapo rugriento de caquí gris.

Voy al patio, dijo quedamente el viejo, mientras salía por el yerbazal con el machete en el cinturón, atravesando casi con escalofríos, los matorrales cubiertos de rocío.

Fue en aquel justo instante que la vio. Estaba quietecita sobre dos bloques de concreto a la entrada del corral de gallinas, ahora vacío, junto a la llave del agua. Cuando salió al patio, antes del amanecer, no la había visto, pero ahora con la luz del

sol era perfectamente visible junto a la cerca del corral. Así que regresó, pensó el viejo. Era la tercera vez que lo hacía y siempre lo cogía por sorpresa. Pensó en decírselo a la vieja inmediatamente, pero desistió de la idea, esperaría un poco. Una terrible inquietud lo carcomía, mientras se dirigía a la cerca de la finca, media destruida por los muchachos y los ladrones furtivos que habían acabado con las frutas y los animales. Ya casi no tenía nada sembrado, porque todo se perdía. Llegó atravesando unos cercos recién hechos. A lo mejor se nos da la yuca y algún maíz, le había dicho a la vieja. Todavía tenía esperanzas, pero podía ver montones de huellas en la tierra, muchas posturas habían sido pisoteadas, había semillas y cáscaras de mango por dondequiera. Estuvo reparando la cerca hasta media mañana, remendando los alambres de púas en los sitios donde habían sido cortados, levantando los matojos aplastados y poniendo estacas nuevas. Regresó atravesando los surcos, y al pasar bajo las matas de aguacate, pudo ver al vagabundo salir del baño de mampostería al final del corral. Estuvo a punto de seguirlo, pero recordó que tenía que ver a la vieja. Lo siguió con la vista mientras se escabullía por un sitio secreto en lo último de la finca, justo en el momento en que el tren del central pasaba arrastrando los vagones repletos de caña pitando y lanzando chorros de vapor a sólo dos metros de los cactus de la cerca. Escena invariable que el viejo recordaba casi idéntica desde que era niño.

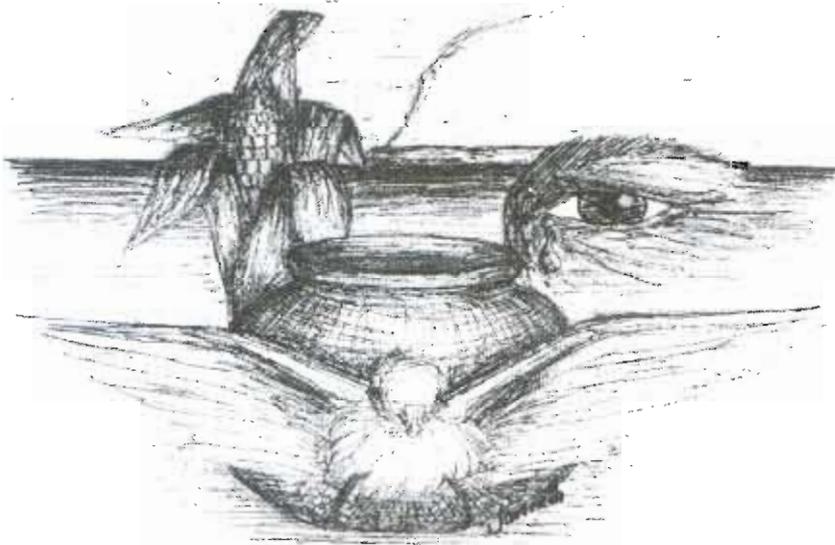
Entró en la cocina sin quitarse el sombrero y tomó agua en un jarro de aluminio. Parece que el vagabundo está durmiendo de nuevo en el baño de atrás, dijo el viejo. La vieja levantó la mirada del arroz que estaba limpiando durante un segundo, y continuó su faena. Lo del vagabundo era lo de nunca acabarse. El viejo tomó aire antes de conti-

*Maestro en Ciencias Físicas por la Universidad de la Habana, Cuba.

nuar: creo que la niña regresó de nuevo. La vieja dejó de limpiar el arroz y lo miró con los ojos vidriosos. Después continuó su trabajo con movimientos tensos, como si nunca hubiese visto un arroz sucio y lleno de cascarillas. ¿Y dónde está? El viejo tragó un par de sorbos de agua fresca y con una voz plana e inexpresiva dijo: junto a la puerta del corral. La vieja continuó su tarea, cuando terminó, lavó el arroz y lo puso en una olla para calentarlo en el fogón, movió los carbones con el atizador para avivar la candela y salió al patio sin decir palabra. El viejo, desde la cocina, la vio alejarse rumbo a la puerta del corral.

Almorzaron temprano, arroz, yuca y habichuelas. Cuando estaba fregando los platos, la vieja habló: le puse un trapito encima para que aguantara el sol del mediodía, pobrecita. El viejo asintió en silencio y miró hacia el patio nuevamente. La olla tiznada y abollada, estaba ahora cubierta con un caqui de color gris. Se le hizo un nudo en la garganta y cuando la vieja fue a botar el agua sucia al patio, entró en el cuarto de la niña. Hacía meses que no lo visitaba. Había algunos agujeros en el techo por los que se filtraba la luz del mediodía. Su fantasma siempre los acompañaba. Un par de años después de la muerte de la niña, la vieja la identificó en una mata de maíz. La dejaron crecer, le hicieron una pequeña cerquita para protegerla, cuando se secó, la enterraron a un costado del patio. Después fue una paloma raviche que vieron en un melancólico atardecer, sentados en los balances del patio. Desde entonces siempre regañaban a los muchachos que cazaban a las palomas con tirapiedras y escopetas de perdigones. La vieja constantemente miraba a las matas con la esperanza de verla nuevamente, pero nunca más apareció.

El viejo sintió cómo se le nublabla la vista. Recordó entonces cómo era la niña antes de ser una mata de maíz.



Ilustraciones: Janneth Salinas de la Paz.

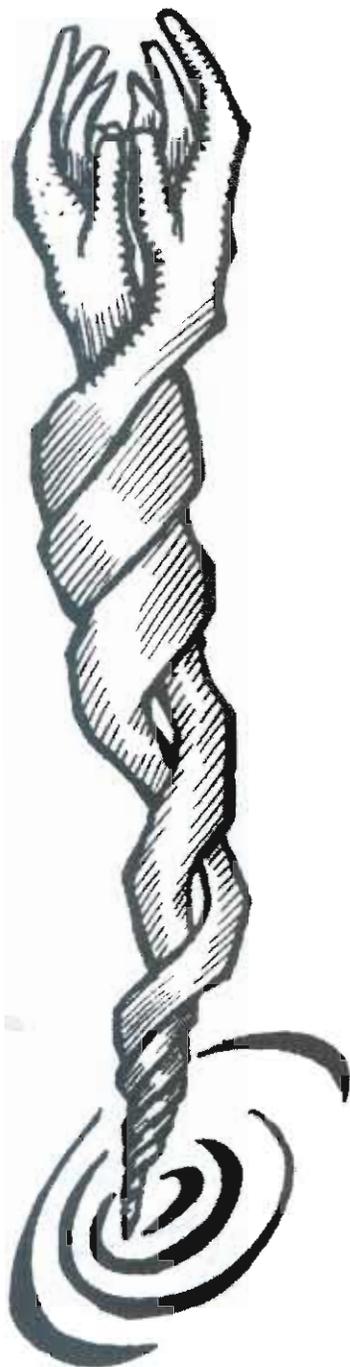
Ahora era una olla tiznada y abollada, cubierta con un trapo de caqui gris.

El viejo sintió cómo se le nublabla la vista. Recordó entonces cómo era la niña antes de ser una mata de maíz, una paloma raviche, una olla abollada y tiznada, su piel morena y su pelo negro y brillante, los dientes blancos y relucientes que mostraba cuando reía. Recordó, con dolor, cómo desapareció en las aguas turbulentas del río durante aquella crecida maldita. Sólo encontraron, una semana después, su zapaticito enterrado en el fango.

Al salir del cuarto de la niña, el viejo sintió acercarse a la vieja que arrastraba los pies en el yerbazal del patio. Ella lo miró en silencio, como comprendiendo, después colgó las cazuelas en los clavos de la pared. Se tiraron a descascar, pero no durmieron ni un segundo. Como a las cuatro, el viejo se lanzó del camastro y la vieja lo escuchó hurgar en el cuarto de herramientas. Lo vio salir con un pico y una pala en cada mano. ¿No vas a trabajar por la tarde?, le preguntó con voz queda. Súbitamente había percibido una recóndita decisión en los gestos del viejo.

La niña tiene que descansar algún día, respondió él al cabo de un minuto, en tanto se ponía el sombrero y tomaba agua mirando el ventanuco entornado en la cocina. Justo en aquel momento, pasaba el tren vomitando vapor a través de los matojos y los cactus de la cerca. La vieja pareció comprender y asintió mirando el piso de cemento manchado de fango reseco, habían pasado varios años desde la paloma raviche, y ahora la olla tiznada y abollada. Oyó sus pasos mientras se alejaba a través de los surcos convertidos en matorrales, entre manchas blancas y amarillas de romerillo y una tempestad de malanguitas que parecían devorar toda la finca. Entonces, con la vista fija en el piso de cemento, lloró, lloró como la primera vez que le dieron la noticia de la muerte de la niña, como aquel día que le entregaron el zapaticito enfangado, hacía ya casi treinta años, lloró sin cambiar de posición, con la vista fija en las manchas rojas de fango endurecido hasta quedarse sin lágrimas.

El viejo, sorprendido en la misma posición, con los ojos rojos, dijo: la enterré junto a la ceiba, a lado de la cerca, hay una cruz y la foto del último cumpleaños. La vieja asintió y bruscamente se puso de pie: voy a hacer café. Prendió el fogón y sintió la voz del viejo a sus espaldas. Hay que arreglar un poco el patio, la yerba nos va a comer un día de estos, y a lo mejor podemos sembrar y levantar la cría nuevamente. Ella alzó la vista y miró por el ventanuco ahora abierto de par en par. Un par de niñas cruzaban el puente y la vieja las contempló con un dolor seco. El tren ya estaba pasando nuevamente escupiendo vapor a través de los matojos y los cactus de la cerca ☹



Pasado porvenir

Gerardo Torres Zárate*

“Al centro de la noche
todo acaba y todo recomienza”
José Emilio Pacheco

Pasos del lejano ayer, pasado escondido desde lejos. Sueños borrados con una apariencia. Recuento de mis noches eternas noches de andar tras de ti sin saber si existías. Regreso a mis pasos perdidos de madrugada y me encuentro las palabras: las de dudas; las ambiguas preguntas que me abordan en las calles, me acercan en tus callejones. Estrellas apagadas por nuestro smog...Pero sigue siendo la noche en que me encuentro, la noche mágica de luz invisible que me protege de todos los adioses, de todas las amarguras. Es la noche el momento de comunión entre lo que fui y lo que soy, de mi vela que no se ha apagado, que sigue encendida iluminándote desde lejos, forjando un camino que habrás de recorrer mañana en tu sol.

Eterna mi noche para vivir encontrándome. Sinfin de penumbra donde paso sin ser visto. Tal vez protegido por el calor de la luna ausente. Fría noche que regresa a todos o a su lugar. Sólo camino entre tus inquietudes, sólo para no saber de ti, para volver a buscar; veredas sin croma y arbustos fantasmas, en la periferia de mi ciudad. Camino de dudas de penumbras que no llegan a ti. Éste es el elemento vital, todos los astros que envían su fuente potente favorecidos por un sol vencido en mi noche.

Es la noche, o soy yo, o seremos una sola entidad. Tal vez sea el andar, andar lejos, andar pobre, andar solitario, andar vencido, andar perdido, andar a ciegas, andar en ti, tras de ti. O será que tu razón al tiempo ha ganado. Aún no lo descubro, pero camino hacia alguien, aún no lo sé, pero todo me recrimina y ahoga. Noche sagrada regresa a mí, no dejes caer tu ausencia a su ausencia, aleja tu soledad de mi soledad. Noche protectora, noche cargada de fantasmas, noche abandonada a tu oscuridad, no debes irte. No puedes defraudarnos, no puedes ser vencida, madre de mis sentidos y mis sentimientos. Dadora de llegadas y adioses, de parejas en un hotel, de mujeres en esquinas, de tristezas y llantos. Sólo tú eres capaz de entender, a cada uno de los que deambulaban en tus alas de mujer cansada, en tu calor de mujer erótica, de mujer insaciable, en tus senos de manjar agotado, en tu conciencia dormida por nuestros pasos a través de ti. Esta noche quiero tomarte o que me tomes, que me pierdas en tu sexo, en tu aliento, en tus suspiros por nadie oídos, por nadie queridos. Hoy recorro todo lo que tú eres, y me comprendes, me acompañas...

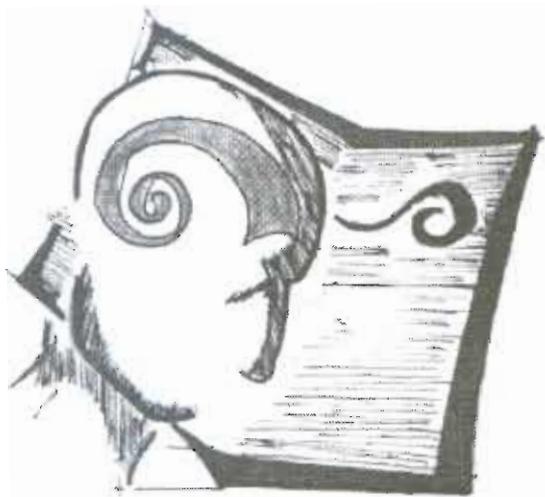
*M.en C. Profesor de la Sección de Estudios de Posgrado en la ESIA Tecamachalco.

Mis ojos cegados, son conducidos por tus pasos, liego hasta donde subes, y creo en lo que no haces. Noche-ciudad, amante sin igual que eres fiel a tus pasados, a tus transeúntes ignorados, consagrados a tu latir de locomotora lejana. Noche-ciudad fiel a tus amantes perdidos, celosa para quien te merece, tómate por última ocasión, termina con mi andar cansado, con mi dolor oculto, a ti debo todo lo que no he sido y lo que no me ha dejado ser ella. ¿A dónde sin ti o sin ella? Cada paso por ti, lleva vida, vida de todos los que te encontramos y te comprendemos y te amamos. Cada paso hacia ti me aleja de lo que puede ser, levanta mis pies, mueve tu viento en mi cuerpo hasta cada espacio, cada hueco tuyo, cada estrella que no se ve, cada pasión que se ahoga, hacia cada pareja que se entrega al frenesí de sus cuerpos, y también a los que dejan el corazón en cada paso, recoge a todos, tú, no nos has discriminado, tú nos has traicionado. Tú siempre me esperaste, siempre vigilaste. Sólo puedo darte mi oído derecho, mis ojos, mis manos y todo lo que nadie ve. Contigo emprendemos vuelo, nuevamente hasta cada flor, hasta cada tronco, hasta cada adiós.

Si en este momento me siento en tu banqueta compañera, es para buscar tus raíces, curdad-noche oculta. Busco tus piedras y milpas escondidas bajo toneladas de concreto y autos y de gente que no te conoce ni te ve. He regresado y tu abres tus brazos, tus piernas y me haces tuyo como aquel último día en que la luz evanescente me hizo separarme de tu nobleza. En que aquella luz mostró ilusoriamente el calor de las cosas. Objetos irreales, abrazos al aire y amores fugaces.

Estoy aquí otra vez, por última vez, porque de aquí nací y aquí muero. Ya no puedo dar marcha atrás, nada de lo que pasó puede ser más fuerte que tus brazos tibios. Nada de lo vivido antes, puede regresar. Esta noche excomulgo a todos los intentos tristemente perdidos. Ya no hay camino de ayer, nada de lo sentido puede desenterrarse para nadie, porque ha sido enterrado por ti. Mi corazón es entregado a ti como lo fue hace siete fuegos nuevos. Para ti fue forjado por todas ellas y a ti es entregado nuevamente, para traer flores en un nuevo *ce acatl*, para traer caracolas de un mar inexistente, para crear otro místico sol, para alimentarte... *Coatlicue*, ingratamente olvidada ☹





El que lee no se aburre

Miguel Ángel Tenorio*

Miguel Ángel Tenorio es egresado del Instituto Politécnico Nacional y escritor. Con el fin de fomentar la lectura, impartió una conferencia en la ESIA Tecamachalco el pasado mes de junio de 1999, en la que además de inculcar el amor a los libros, leyó fragmentos de algunos textos suyos y de otros autores. De los "Cuadernos Politécnicos de Difusión Cultural" en la serie "Nuestra Palabra", presentamos un resumen en el que Tenorio comparte su pasión por la lectura.

En días pasados, en un programa de radio, se comentó una cifra muy espeluznante: los mexicanos, en promedio, leen medio libro al año.

Si uno reflexiona un poquito, esa cifra debería espantarnos. Un pueblo que no lee es un pueblo que difícilmente puede acceder al conocimiento. Un pueblo que no lee es un pueblo que no ejercita su capacidad de razonar. Hay una sabiduría natural que nace de la experiencia. Pero la propia experiencia se ve enriquecida cuando accedemos a una mayor información. ¿Como podemos encontrar esta nueva información? Con el intercambio directo de experiencias con otros compañeros. Y los libros pueden ser esos otros compañeros nuestros que nos comparten experiencias. Sobre todo, los libros de literatura nos comparten experiencias fundamentales en el campo del comportamiento humano.

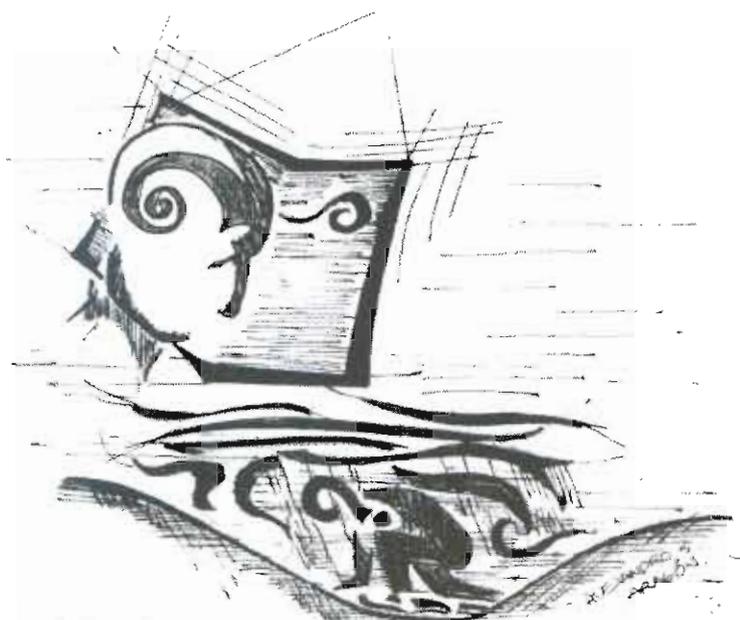
Estoy aquí para invitarlos a leer. Para invitarlos a que piensen que tal vez el más sublime placer se encuentre en el hecho de comprender.

El que lee no se aburre, porque ejercita su imaginación y su razón. El que no lee se aburre, porque su imaginación se limita y su razón no se expande, por lo tanto no accede al conocimiento; se le dificulta el pensar y lo mejor que puede hacer es reburrar. Puede llegar a tener, como dicen algunos, inteligencia emocional, pero difícilmente adquirirá la seguridad necesaria para acomet-

ter las grandes empresas. Y llevar una vida plena y satisfactoria es una de las más grandes y difíciles empresas. Tal vez haya algunos aquí que al escuchar esto de que "el que no lee se aburre", se sientan incómodos, por esto del burro. Aquí no se trata de molestar a nadie. Hay quien dice "arrieros somos y en el camino andamos". Aquí todos somos



*Escritor



Ilustraciones: Alejandro Sánchez Aragón

burros y en el camino andamos, pero somos Burros Blancos del Politécnico y en el camino de la vida andamos.

El más sublime placer se encuentra en lo que hacemos todos los días. Nuestra tarea es descubrir dónde se encuentra. ¿Y cómo hacerlo? Leyendo y usando nuestra razón.

¿Han leído esta novela que se llama "La Isla del Tesoro" de Robert Louis Stevenson? En ella pueden observar y emocionarse con el placer que sienten los personajes por la búsqueda de un tesoro.

Al lado de los que prefieren ver la televisión, escuchar la música de moda, platicar con los amigos o ir al cine, hay algunos otros, tal vez los menos, sin embargo ¡bravo por ellos!, que van al teatro. Es muy probable que estos últimos sean de los que no se aburren tanto cuando leen. Hay una conexión importante entre leer y ver teatro.

El que va al teatro aprende a mirar el mundo, porque toda representación de teatro nos permite ver a un conjunto de personajes en movimiento, siguiendo una trayectoria que obedece a un contexto económico y social y a una historia personal. El observar el comportamiento de esos personajes en una situación determinada, nos ayuda a entender mejor la realidad en la cual estamos inmersos, porque podemos entender mejor las motivaciones de las personas con las que entramos en relación en nuestra vida cotidiana.

¿O a poco me van a decir que no se sienten muy bien cuando logran descubrir algo que no sabían? ¿Cuando finalmente logran descubrir la respuesta de algo que les estaba costando mucho trabajo entender?

Ah, pero si por desgracia, el destino cruel no nos fomentó desde chiquitos el hábito de la lectura, porque:

En nuestra casa nadie leía, en la escuela nadie leía y/o siempre había algo más importante que hacer antes que leer, entonces nosotros, en nuestro devenir, nos hemos convertido en personas que no saben descubrir el placer de la lectura.

¿Qué futuro nos espera?

1. Rodar y rodar, como dice la canción, dejar que la vida nos lleve adonde sea, volvernos seres prejuiciados, chiquitos, mezquinos, ignorantes, sin capacidad para comprendernos a nosotros mismos ni a los demás y mucho menos nuestro entorno. Con una aparente sensación de satisfacción que será más apariencia que realidad. Estaremos más preocupados por la apariencia, porque nuestra inseguridad será supina. Trataremos de llenar nuestra vida con muchas cosas, a lo mejor hasta logramos tener mucho dinero, pero siempre habrá un vacío que nos carcomerá y que trataremos de llenar con mucha televisión, mucho fútbol, muchos amigos, domingos familiares, vacaciones, dormir, días de descanso. Siempre sintiendo que el descanso es poco y las obligaciones muchas, o

2. Ser de los que no quieren sólo rodar y rodar, de los que quieren protestar, pero que su protesta se queda sólo a nivel de la sensación, de la emoción, sin los argumentos necesarios para convertir esa protesta en un verdadero y atractivo desafío que ponga a prueba el sistema contra el cual nos estamos rebelando.

Para alguien así, efectivamente resulta aparentemente más atractivo ver la televisión, escuchar la música de moda o platicar con los amigos.

¿Por qué? Porque la televisión, más allá del juicio que podamos hacer sobre la calidad de su programación, el medio en sí mismo, por su naturaleza, nos ofrece pocas oportunidades de interactuar a menos que se proponga específicamente eso en algún programa en particular. La televisión es como el Gran Dios de nuestro tiempo que nos dicta órdenes a cada instante y ante el cual nos inclinamos devotamente para cumplir sus designios sin pensarlos siquiera.

¿Por qué nos resulta aparentemente más divertido ver televisión que leer un libro?

Porque dejamos que la televisión decida por nosotros. Dejamos la iniciativa en sus manos. La responsabilidad.

¿Qué es lo que aparentemente ganamos al dejarle a la televisión la responsabilidad de nuestra responsabilidad?

Un supuesto mundo idílico donde la felicidad está a la vuelta de la esquina con sólo comprar las donas Bimbo que te hacen sentir "rico" o tomando el brandy que te coloca en medio de mujeres hermosas o teniendo tu Chayenne porque eres el patrón o porque con tioreal, las miradas de todos los hombres estarán en ti, y así en un tris, tienes el bienestar que quieres.

La televisión nos educa para la mansedumbre. Mansedumbre que bajo los efectos del al

Un pueblo que no lee es un pueblo que difícilmente puede acceder al conocimiento.

cohol o las drogas, se puede transformar en violencia desahogada, porque nuestros instintos dormidos despiertan y se imponen sobre nuestro ser consciente. A las páginas policíacas de los periódicos me remito:

¿Por qué lo mataste?—Le pregunta un Ministerio Público a un asesino, y éste contesta: Pus nomás.

Otra escena.

¿Por qué lo golpeaste?—Le preguntan al agresor, y éste contesta: Es que me dijo que parecía marsupial, y como no supe qué quería decir eso, pensé que me estaba insultando.

Escenas como estas, mucho mejor escritas y más divertidas las podrán ustedes encontrar en el libro "Violóla, matóla y raptóla" de Alejandro Licona, dramaturgo mexicano, politécnico, egresado de la ESIOIE y que también es el autor de una famosísima obra llamada "Huélum o Cómo pasar matemáticas sin problema".

Estoy absolutamente seguro que si leen las obras de teatro de Alejandro Licona, se van a divertir a gusto y descubrirán que la lectura no es aburrida, que puede ser cercana y que les puede abrir un campo importante para el conocimiento. "Violóla, matóla y raptóla" es un libro editado por el Politécnico en 1987 y seguramente lo pueden encontrar en las librerías de este Instituto o en las bibliotecas. Si no lo encuentran, exíjanlo. Así contribuirán a que se difunda la obra de un compañero politécnico y harán posible que muchos más, aparte de ustedes, disfruten la lectura de esas obras.

"Huélum o Cómo pasar matemáticas sin problema" fue editada en una antología llamada "Teatro Joven de México", seleccionada y presentada por el maestro Emilio Carballido, de quien por cierto ustedes también podrían leer algunas de sus obras en un libro que se llama "DF". Por ejemplo, "Una Rosa con Otro Nombre", donde vemos a un joven estudiante que va al hotel con una joven sirvienta y están tímidos los dos tratando de empezar a hacer el amor. O también la famosa "Cuento de Navidad" donde podemos encontrar a dos hombres que trabajan de Santa Clauses, que se alburan y terminan peleándose, básicamente por un problema de clase social.

Decía Tomás de Aquino que hay de placeres a placeres. Uno puede sentir placer por la comida, por algo que mira, por algo que escucha, porque le dan un premio, porque se siente querido, reconocido, pero no hay nada comparable al placer del conocimiento, del saber, del entender. En todos los demás placeres uno depende de las otras cosas o de las demás personas. En el placer del conocimiento uno depende de uno mismo, de su inteligencia, de su razón, de su intuición, de su percepción.

"Un buen libro en el camino nos abre el horizonte de las posibilidades y nos permite ir construyendo el destino que queremos. Nos permite ejercitar la razón. Nos permite no dejar que el des-

tino, indefectiblemente, nos haga rodar y rodar. Cada buen libro nos da la posibilidad de elegir nuestro destino individual"

Yo no les estoy proponiendo que apaguen la televisión, sino que enciendan el aparato de la razón y sintonicen el canal de la interacción. Que se pregunten, ¿por qué este señor dice esto? ¿Por qué pasan estas cosas? ¿Por qué se están peleando allá? ¿Por qué esta señora hace lo que hace?

Y como la televisión no les va a responder, entonces ustedes tendrán que empezar a interpretar, tendrán que leer la información que puedan obtener sobre los temas de los que se habla en la televisión, que finalmente son los temas importantes para todos: la violencia, la crisis, el amor, el desamor, la injusticia, la sexualidad, la enfermedad.

Les propongo que si ven telenovelas, también le echen una lecturita a Romeo y Julieta de Shakespeare. Estoy seguro que muchos de ustedes han oído hablar de ella, pero estoy también seguro que pocos la han leído. Y la historia, en lo fundamental, no es algo que esté lejano de ninguno de nosotros. Un chavo enamorado del amor, sufre las constantes inconstancias de su amor imposible, en esas anda, cuando de pronto, en una fiesta, ve a una chava que le prende, le mueve todo su ser, porque le encanta, se fascina con ella, sus ojos, su boca, su... su... su todo. Y aquí viene lo mejor, a ella él no le es indiferente.

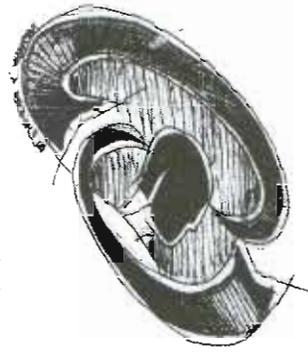
Luego podrían enriquecer su conocimiento sobre el amor leyendo ese maravilloso libro que escribió Octavio Paz, "La Llama Doble"; y cerrar el círculo con un acercamiento sociológico al tema del amor, el cual pueden encontrar en "Enamoramiento y Amor" de Francesco Alberoni.

Les propongo que si ven el fútbol, beisbol, fútbol americano o cualquier otro deporte por la televisión, no dejen que los comentaristas les digan lo que tienen que pensar. Analicen la estrategia de los equipos. Es sorprendente cómo se puede llegar a descubrir que muchas de las grandes enseñanzas de la vida están ahí en los deportes, pero se nos escapan de las manos, porque no aprendemos a ver.

¿Qué hay detrás de los deportes? Hay política, ética, moral, en última instancia, filosofía.

¿Qué les parece si luego del próximo partido de fútbol que vean se leen un capítulo de "El Príncipe" de Nicolás Maquiavelo? ¿O de la "Ética de Platón"? O uno antes y el otro después, y en el medio tiempo se echan unos párrafos de "La Metafísica" de Aristóteles.

Aí leer van a empezar a ejercitar el músculo de la razón. Que a lo mejor al principio les pasa lo mismo que les pasa a todos aquellos que empiezan a hacer ejercicio físico, que se cansan rápidamente, que tiran el arpa, que se aburren, pues sí, todo intento por obtener algo requiere de un esfuerzo. Por más que yo quería encontrar el resquicio para decirles que la lectura era algo tan sencillo que no requería de ningún tipo de esfuerzo,



Yo no les estoy proponiendo que apaguen la televisión, sino que enciendan el aparato de la razón.



creo que tengo que admitir que he fracasado en este punto. No puedo decirles que leer no implica que esfuerzo de su parte. Ni modo, si implica esfuerzo. Obtener algo siempre implica un esfuerzo. Requiere de una voluntad, de disciplina, de tesón, de una cierta terquedad, necesidad, obstinación, que puede entenderse más bien como determinación para lograrlo. Un buen Burro Blanco del Politécnico debería ser capaz de esto.

¿Qué les va a pasar si ejercitan el músculo de la razón? Que van a expandir su capacidad de comprensión. Que van a poder acceder al placer supremo del que entiende por qué las cosas son como son.

¿Qué les va a pasar si se vuelven personas así? Que ya no van a satisfacerse con cualquier cosa. No dejarán de escuchar música de moda, pero seguramente van a buscar algo más. Tampoco van a dejar de platicar con los amigos, pero van a introducir nuevos y más ricos temas en las conversaciones cotidianas. A lo mejor sucede que, de la antigua conversación que iba más o menos así:

Quihúbo güey

¿Pues qué onda, güey?

Nada, güey

¿Y tú qué, güey?

No, pues nada, güey

¿Y entonces qué, güey?

Pues no sé, güey, hay que esperar

Tal vez la nueva conversación puede transformarse en algo más o menos así:

Quihúbo güey.

¿Pues qué onda, güey?

(Lo de güey permanece, porque parece ser el acento en el léxico de esta generación).

Todo, güey, lo importante no son los medios sino los fines, dice Maquiavelo, güey

Sí, pero los medios también te determinan adonde quieres llegar, güey, eso lo dice este güey de Platón.

Pues sí, güey, pero si a ti te pasa lo mismo que a Romeo, que te enamoras de una chava que sus papás te van a echar bronca, pues mejor le buscas la forma de que esta vez sí se consuma el amor.

Pues sí, güey, pero para eso hay que estar bien claros, como dice Alberoni, en saber diferenciar el enamoramiento del amor, porque si no luego la riega uno, güey.

De mientras, güey, vamos al teatro.

Y luego nos echamos un café, güey, para analizar la obra.

Y luego nos compramos unos libros, ¿no, güey?

¿Y sabes qué? Hay que invitar a estas chavas del 301.

Órale, güey, y les hablamos de "La Llama Doble" y les recitamos "Los Versos del Capitán" de Pablo Neruda

Digo, la plática se enriquecería, la amistad, los noviazgos mucho más y la vida de todos crecería.

Los buenos libros ejercitan y, por lo mismo, enriquecen nuestra razón.

Hay libros tan bien escritos, tan bellamente trazados, que enriquecen al mismo tiempo nuestra razón y nuestra sensibilidad. Esto se da generalmente en la literatura: la poesía, la novela, el cuento, el ensayo, el teatro.

El que lee no se aburre, porque al enriquecer su sensibilidad y su razón, las emociones y los pensamientos fluyen por todo nuestro ser, poniéndonos en movimiento imaginando, analizando, suponiendo, resolviendo, cuestionando, en suma, haciéndonos sentir que estamos vivos.

El que no lee, no sólo se aburre, sino que también se aburre. Y más bien se aburre, porque está aburrado. El aburrado se aburre, es aburrido y aburre a los demás. Y lo que hace cotidianamente es tratar de escaparse de su propio aburrimiento a través del alcohol, las drogas, el bailar hasta agotarse, el ver televisión, el dormir. Es la evasión perpetua, es el intento desesperado por callar las preguntas que la vida nos plantea. Aparentemente se divierte, porque puede llegar a gritar con estridencia, a moverse con escándalo, a volver una explosión su vida cotidiana, pero en el fondo, las preguntas esenciales que tarde o temprano nos asaltan y nos piden cuentas a nosotros mismos acerca de si hemos vivido a plenitud y sintiéndonos bien con nuestra existencia, esas quedan sin resolverse.

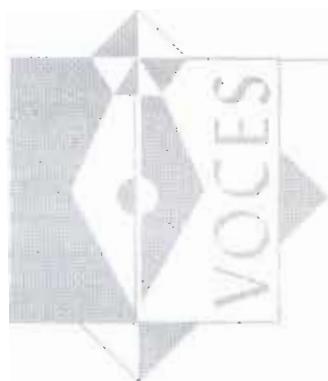
Por eso lean, vayan al teatro, al cine, analicen, discutan, argumenten, ejerciten su razón.

Por eso digo "el que lee no se aburre ni se aburre y cuando la zorra, la compone", esto último porque la razón no garantiza que no nos vayamos a equivocar, pero sí nos abre la puerta para entender dónde estuvo el error y qué podemos hacer para corregir.

Cuando ustedes descubrieron la verdad sobre los Santos Reyes, sobre cómo nacen los bebés, sobre cómo se logra que alguien se fije en uno, sobre lo que sea, cuando algo se descubre, díganme si no, el placer se vuelve inmenso. Esto que he tratado de decirles en realidad ustedes ya lo saben, lo que estoy tratando más bien es de que lo vuelvan conciente, presente, que le den el debido valor y que descubran que la lectura de los buenos libros nos pueden ir ayudando a descubrir cada vez más cosas sobre nosotros mismos y sobre la vida en general.

Bienvenidos sean todos ustedes al país de los libros, al país del teatro, porque finalmente la vida es un perpetuo teatro en movimiento. Un teatro que está ahí para que nosotros descubramos los grandes misterios de la vida. El mejor tesoro. ©

Por eso lean,
vayan al teatro, al
cine, analicen,
discutan,
argumenten,
ejerciten su
razón.



ESIA Tecamachalco, primer lugar VII Expo Ciencias Internacional

Norma Carbot*



Oscar de Jesús González (al extremo izquierdo), Marcel Carpio Aldaba (con sombrero), Miguel Ángel Martínez Romero (al extremo derecho), ganadores del evento

En la VII Expo Ciencias Internacional ECI'99, celebrada en la ciudad de Puebla, se reunieron 40 delegaciones de 30 países de los cinco continentes. El evento congregó a 700 personas con el propósito de intercambiar experiencias en los ámbitos de la ciencia y la tecnología, mismo en el que se realizaron diversas actividades culturales, recreativas y empresariales, dentro de las cuales los participantes expusieron los objetivos de sus proyectos y experimentos, así como su funcionamiento.

Para celebrar que la sede fue otorgada por primera vez a nuestro país, se llevó a cabo uno de los más importantes rituales en México, el de Quetzalcóatl, espectáculo en el que por medio de la danza, la música y la poesía, se mostró el

homenaje que se le rendía a esta divinidad en Cholollan (Cholula, Ciudad de todos los Dioses).

Expo Ciencias se desarrolló del 19 al 23 de julio de 1999, tanto la inauguración como la clausura del evento, fue encabezada por el gobernador del Estado de Puebla, Melquiades Morales Flores y el presidente del Movimiento Internacional por la Recreación Científica y Tecnológica (MILSET), Jean Claude Guirauden.

Conjuntamente a esta Expo Internacional, se efectuó el Certamen Nacional Juvenil de Ciencia y Tecnología 1999, en el cual participaron universidades e instituciones tales como el Tecnológico de Monterrey, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma de Chapingo, el Instituto Tecnológico de Parral y el Colegio Franco Inglés, entre otros.

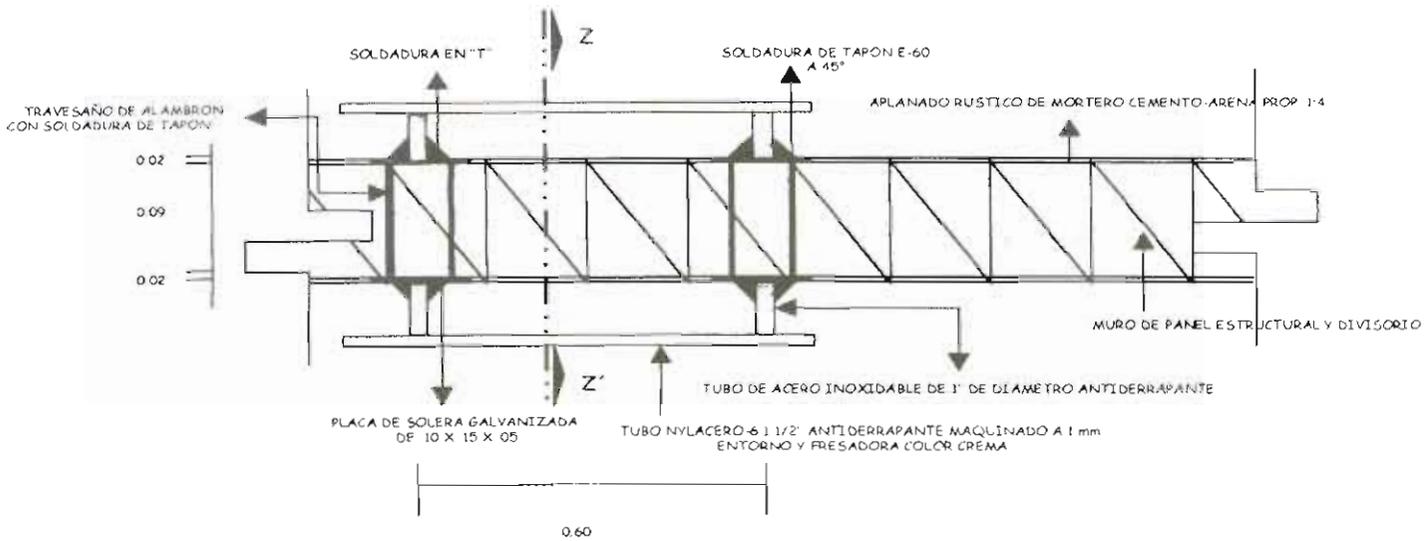
Inicialmente se registraron casi 700 proyectos de todo el país, de los cuales sólo 56 de ellos calificaron para concursar en la fase final; de éstos, 11 fueron representantes del Instituto Politécnico Nacional; de los cuales seis obtuvieron el primer lugar en su categoría y tema correspondiente.

Los alumnos de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) unidad Tecamachalco, Oscar de Jesús González, Marcel Carpio Aldaba y Miguel Ángel Martínez Romero, asesorados por el ingeniero arquitecto Juan José Martínez Barbabosa en colaboración con la licenciada Norma Carbot Aguilar, coordinadora de Orientación Juvenil de la ESIA Tecamachalco, fueron ganadores en la categoría "AA" con una propuesta para el diseño de espacios para

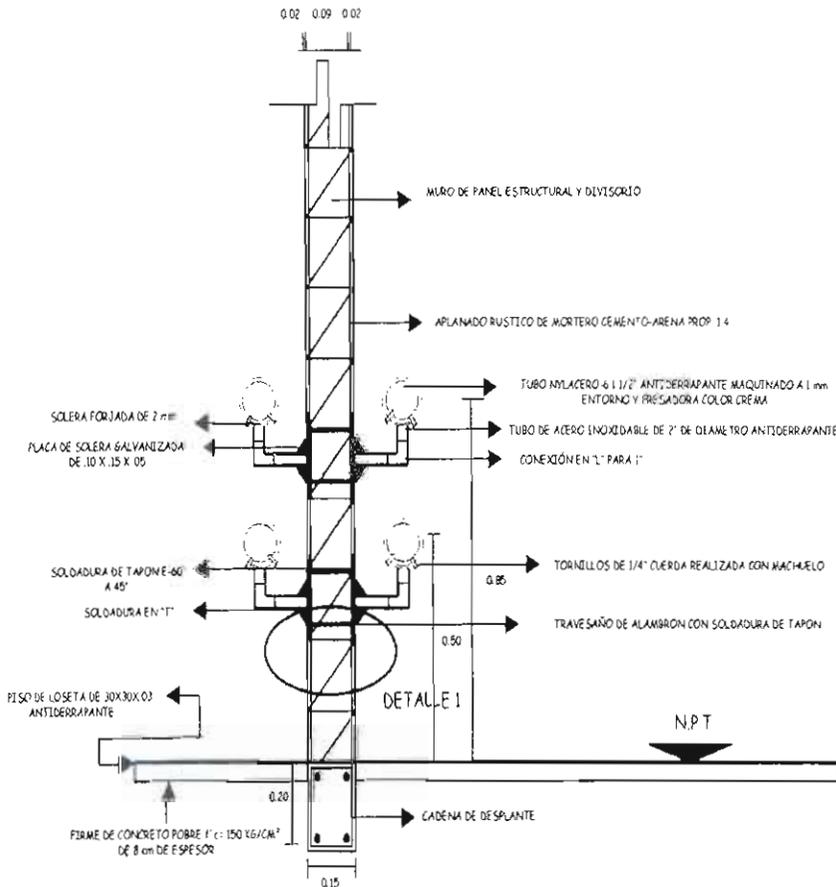
*Coordinadora de Orientación Juvenil de la ESIA Tecamachalco

PROPUESTAS DE EMPOTRE EN MUROS DE PANEL ESTRUCTURAL

MURO DIVISORIO



CORTE Z-Z'



discapitados en oficinas públicas, dentro del tema Urbanismo Construcción y Vivienda. Investigación en la que se trata de suprimir las barreras arquitectónicas, proponiendo crear un lugar idóneo para que los discapacitados físicamente, realicen su trabajo, o bien, lleven a cabo algún trámite administrativo con la ayuda de accesorios y elementos arquitectónicos adecuados, tanto en el interior como en el exterior. El diseño arquitectónico de edificios de oficinas públicas y privadas para estas personas, les permitirá libertad, seguridad y facilidad de desplazamiento, pues las acciones más simples y sencillas, a veces se convierten en un verdadero reto para ellos.

Este proyecto está encaminado a mejorar el diseño de oficinas públicas en cualquier lugar de nuestro país, ya que los encargados del quehacer arquitectónico han olvidado a las personas con algún impedimento físico.

Lo más importante es destruir las barreras arquitectónicas con el fin de que los que tienen algún impedimento físico, logren moverse con más libertad. Ya es tiempo que los arquitectos consideren y den oportunidad, mediante sus diseños, a una mejor calidad de vida para los discapacitados.

1er. Seminario de Vivienda Rural Campo fértil para la arquitectura

Leonora Vignon



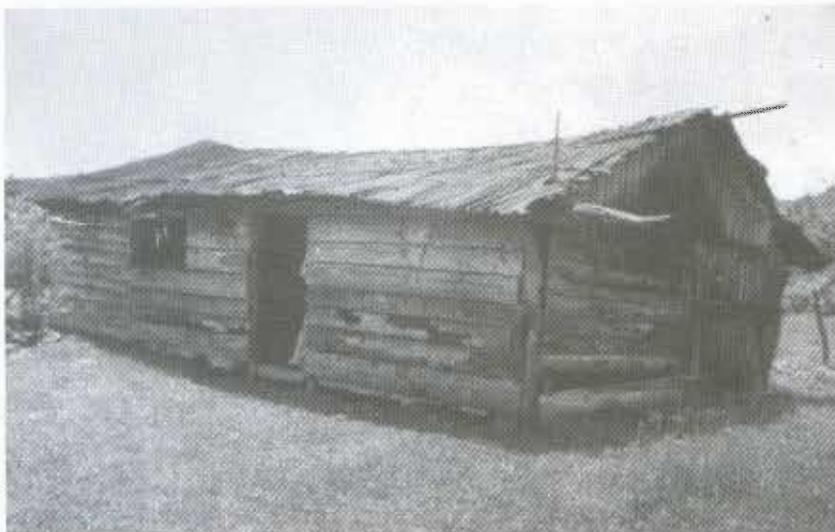
Recuperar, revalorar o simplemente volver la mirada al otro territorio, aquel que no está considerado en la gran y caótica ciudad, pero que aún ocupa la mayor parte del área en Iberoamérica: el medio rural. Éste fue el tema que se abordó en el 1er. Seminario Iberoamericano de Vivienda Rural y Calidad de Vida en los Asentamientos Rurales, evento organizado por la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco (ESIA); la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM); el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Programa Iberoamericano de Cooperación Cyted-Habyted.

Un programa de cinco días intensos, 40 conferencias que presentaron el trabajo y la dedicación de académicos, investigadores, alumnos y especialistas, quienes han investigado arduamente la teoría y la práctica sobre este tema. Así mismo, se llevó a cabo un taller de síntesis que integró la base teórica y el trabajo de campo que se realizó en las comunidades de Tetela del Volcán y Alpanocan en Puebla.

A la inauguración asistieron: Efrén Parada Arias, secretario técnico del programa Cyted y representante de Diódoro Guerra Rodríguez, director general del IPN; Guillermo Robles Tepichín, director de la ESIA Tecamachalco; Gerardo Ávila García, rector de la



Autoridades de las instituciones organizadoras durante la inauguración.



La vivienda rural, más que un producto, es un proceso cultural.

Estado	Habitantes	Hogares
Veracruz	2,726,510 (43.8%)	732,320
Chiapas	1,913,510 (59.6%)	443,980
Oaxaca	1,828,260 (60.5%)	471,280
México	1,530,590 (15.6%)	478,900
Guanajuato	1,457,060 (36.65%)	321,480

Entidades que aportaron el mayor número de la población y vivienda rural.



La sustitución de materiales en ocasiones provoca mayor pauperización en la vivienda.

UAEM; René Santoveña Arredondo, secretario académico de la UAEM; Sergio Martínez Ramírez, director de la facultad de arquitectura de la UAEM; Silvio Ríos Cabrera, director del subprograma XIV Cyted-Habited-Vivienda; Jorge González Claverán, coordinador de la red XIV-E Vivienda Rural; Benito Álvarez, coordinador general de la oficina técnica de la AECl en México; Ricardo Fajardo Ambia, de la Federación de Arquitectos de la República Mexicana y Hernán Gómez Amaro de la Asociación de Instituciones Nacionales de Educación de la Arquitectura

Estructura física y humana

El objetivo principal de este encuentro, señaló Jorge González Claverán, fue el de "vincular a todas aquellas personas que trabajan sobre el tema en el ámbito nacional, internacional e interinstitucional. El espíritu y símbolo del programa del seminario se definió concibiendo a la vivienda rural no como un producto, sino como un proceso, no concibiendo a la vivienda rural como una estructura física, sino como una estructura humana donde se satisfacen una serie de necesidades, como un ecosistema productivo que conforma la historia del hombre, qué es parte de la cultura y de los valores. No sólo la vivienda, sino también la producción". Por este motivo se entregó un coscomate (construcción de abobe con techo de paja en donde se almacena el maíz) en miniatura, tanto a conferencistas como a las autoridades que hicieron posible este evento.

En el seminario se planteó la situación de la vivienda rural y sus características. González Claverán dijo: "La vivienda rural, al igual que la vivienda urbana, se puede definir como un objeto, pero también es un proceso; sobre todo en el medio rural donde, más que una mercancía es una práctica individual, familiar, comunal o incluso ritual".

Investigadores de 14 países de Latinoamérica expusieron las condiciones de la vivienda rural en su nación y coincidieron en la necesidad de tomar acciones concretas y efectivas para mejorar la situación en la región.

De acuerdo a la información que presentaron especialistas, Iberoamérica cuenta actualmente con más de 460 millones de habitantes, de los cuales el 25 por ciento vive en zonas rurales, es decir, 115 millones aproximadamente. Sin embargo su localización y distribución es tan compleja y diversa como los criterios de conceptualización entre lo rural y lo urbano de cada uno de estos países. Mientras que en Bolivia se considera población rural aquella con asentamientos de menos de 100 mil habitantes, en México se habla de población rural cuando hay menos de 15 mil habitantes. En Chile se define entidad rural como el asentamiento humano concentrado o disperso que posee menos de mil habitantes o bien, entre

mil y dos mil habitantes con menos del 50 por ciento de su población económicamente activa dedicada a labores secundarias o terciarias. Así, uno de los puntos importantes es la unificación de criterios en cuanto a la conceptualización de vivienda rural y sus características, lo cual permitiría la elaboración de acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En cuanto a México: "en la década de los 70 contaba con una población cercana a los 50 millones de habitantes, de los cuales se consideraba que el 60 por ciento se ubicaba en localidades con más de 2 mil 500 habitantes, los cuales, pese a tener un carácter rural, fueron considerados como 'urbanos' pero sin acceso a las acciones de vivienda; por tanto, la vivienda rural quedó al margen de las iniciativas gubernamentales, concentrándose en la vivienda urbana, cuya dimensión representaba todo un reto para los organismos encargados del financiamiento

El valor de la tierra

Respecto a la situación de los materiales de construcción en la vivienda rural, Alberto Calla García, arquitecto boliviano e integrante de Cyted-Habyted, señaló: "Sabemos que dos terceras partes de la población mundial construye sus viviendas con tierra, especialmente en la zona rural, lo que significa que hay un reconocimiento del valor que tiene la tierra como material de construcción, sin embargo, junto a la depresión económica, social y cultural que sufren los habitantes del campo, no podemos negar que la tierra, como material de construcción, ha sufrido en este siglo un deterioro, especialmente en los aspectos de cultura y tecnología. Desde la aparición del cemento a principios de siglo y la agresividad comercial con la que se incorporan el hierro, los polímeros, el vidrio, etcétera, todos materiales de alto consumo energético; el uso de la tierra en las construcciones rurales está soportando una gran presión de sustitución por otros materiales, y esto se nota principalmente en los pueblos rurales, cercanos a las grandes urbes; así mismo, el estudio científico de la tierra ha sido abandonado a un punto tal que cuesta mucho trabajo incorporar su enseñanza en los programas de las universidades".

Un primer seminario propositivo e intenso. Siete días en donde se dio voz a los estudiosos nacionales e internacionales del tema, un paso inicial para que se recuerde que la arquitectura no sólo tiene mucho que hacer en la metrópoli, sino que existe otro territorio, con una situación tan compleja y al mismo tiempo tan valiosa que muchos han preferido ignorarla



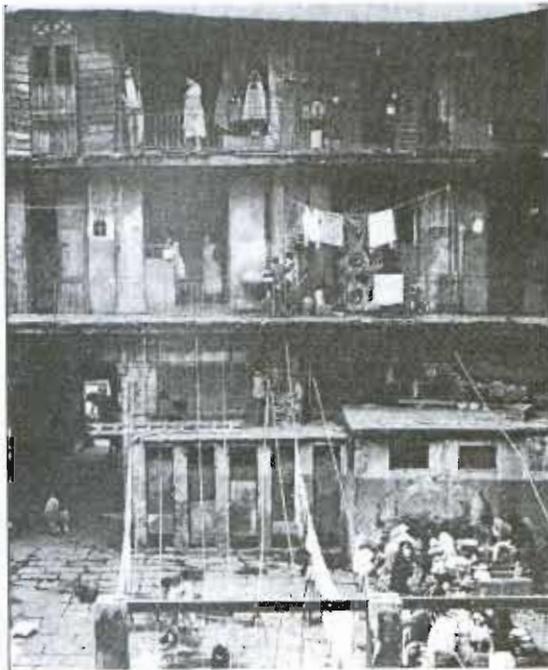
Unión de estructura física y humana que satisface una serie de necesidades.

Estado	Habitantes	Hogares
DF	21,900 (0.3%)	27,810
Colima	71,500 (16.7%)	28,660
Baja Cal. Sur	69,100 (21.7%)	27,200
Quintana Roo	128,900 (26.1%)	38,110
Campeche	160,400 (30%)	49,740

Entidades que menos población y vivienda rural aportaron al país.



En las zonas rurales, la vivienda no es una mercancía, sino una práctica familiar, colectiva y a veces ritual.



La vecindad, 1942. Foto: José Antonio Rodríguez.

Planificar para la pobreza Proceso de urbanización en el siglo XXI

Carlos Corral y Beker*

Nuestro país ha padecido, durante las dos últimas décadas, problemas socioeconómicos que han dejado empobrecidos a grandes núcleos de población. La distribución en el territorio ha obedecido al desarrollo de actividades económicas, en donde las ciudades de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla, han constituido el principal eje de desarrollo nacional.

En la década de los ochenta se promovió el crecimiento de ciudades intermedias, algunas de ellas en el norte del país como consecuencia del impacto del Tratado de Libre Comercio, sin embargo, este impulso económico no se ha dado en otras regiones de la República mexicana, como el Sureste o el Pacífico Sur, donde se presenta un estancamiento social y económico.

Es evidente el desequilibrio monetario que existe en las distintas regiones, ciudades y localidades rurales del país, donde la precaria situación ha favorecido la migración masiva de campesinos a las ciudades, y en gran proporción hacia la capital. Esta población, al no tener acceso al mercado inmobiliario y a los programas públicos de vivienda, se apropia de manera irregular de la tierra para su asentamiento, principalmente en la periferia de las ciudades.

El crecimiento urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), se manifestó en todas direcciones, rebasó los límites administrativos del Distrito Federal sobre municipios del estado de México, que en 1990 llegaron a ser 27 conurbados, mismos en los que se albergó el

45 por ciento de la población que habita en dicha área; en los últimos años han mostrado un crecimiento mayor debido a la tendencia poblacional decreciente que ha manifestado el Distrito Federal, el que después de ser un polo de gran atractivo para los migrantes, se ha transformado en zona de expulsión.

La ZMCM es un gran conglomerado urbano en el cual incide una diversidad de políticas y decisiones gubernamentales desprovistas de una visión integral para el desarrollo metropolitano. Esto ha llevado, en el mejor de los casos, a una planeación fraccionada, la cual ha propiciado que el ordenamiento territorial sea la suma de las partes de un complejo rompecabezas.

Los asentamientos irregulares, ubicados en general en zonas de riesgo, son frecuentemente afectados por fenómenos naturales, como el que dañó seriamente a los habitantes de Oaxaca, Chiapas, Guerrero y a las colonias populares de la ZMCM.

El esquema territorial debe ser congruente con un patrón de desarrollo sustentable que tome en cuenta las presiones económicas y sociales, los desastres naturales, los cambios ambientales sobre el agua, aire y suelo, los efectos socioeconómicos sobre la salud, la productividad y los bienes naturales; deberá aprovechar las oportunidades de desarrollo como el fortalecimiento de centros potenciales de provisión de servicios con instalaciones menores de infraestructura y equipamiento, con el fin de que por

*M. en Arq., Presidente de la Asociación Mexicana de Urbanistas, A.C.

medio de inversiones mínimas puedan ampliar su acción para atender a las localidades pequeñas y aisladas

El proceso de urbanización para el siglo XXI continuará, se estima que el 75 por ciento de la población se asentará en ciudades. Bajo este contexto, la población de estratos económicos débiles, será la que predomine en el próximo siglo en la gran ciudad, con los rezagos sociales y la demanda de satisfactores. Es probable que para el año 2020, este sector tendrá un incremento de 6.5 millones de personas, de las cuales, más de 5 millones habitará en los municipios metropolitanos del Estado de México y el Distrito Federal. Para tal efecto, será necesario contar con suelo apto para el desarrollo urbano del orden de más de 21 mil hectáreas.

De acuerdo con estimaciones realizadas para el año 2000, municipios como Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec de Morelos, Huixquilucan, Naucalpan y Tlalnepantla, no tendrán suelo disponible para asentar los incrementos de población, y solamente algunos de los municipios conurbados disponen de suelo para constituirlos como reservas territoriales, como Cuautitlán de Romero Rubio, Huehuetoca, San Martín de las Pirámides, Tecamac, San Juan Teotihuacán y

Tepetzotlán, principalmente. Considerando estos datos, cabe preguntarse: ¿en dónde se van a asentar los futuros habitantes de la metrópoli?, ¿existe suelo suficiente que sea apto para su ubicación?

Hacia el nuevo milenio es necesario reestructurar el concepto tradicional del crecimiento de nuestras ciudades en función de la capacidad de pago de la población y de los recursos del Estado. Es necesario establecer una estrategia metropolitana para inducir a la población a que habite en zonas que aún tienen disponibilidad de reservas territoriales con adecuada vocación urbana, la mayoría de las cuales se encuentran ociosas e improductivas; de acuerdo a las tendencias que presenta la ZMCM, esta situación se presentará, fundamentalmente, en los municipios conurbados mexiquenses que disponen de suelo.

Asimismo, el desarrollo urbano debe abordarse bajo una perspectiva nacional, regional y de largo plazo, bajo cuatro objetivos: viabilidad económica, desarrollo social, ordenamiento territorial y sustentabilidad ambiental.

Como alternativas para resolver los problemas intraurbanos de la población que vive en la pobreza, se encuentran: la acción conjunta del gobierno y de los estratos desprotegidos, el empleo de los

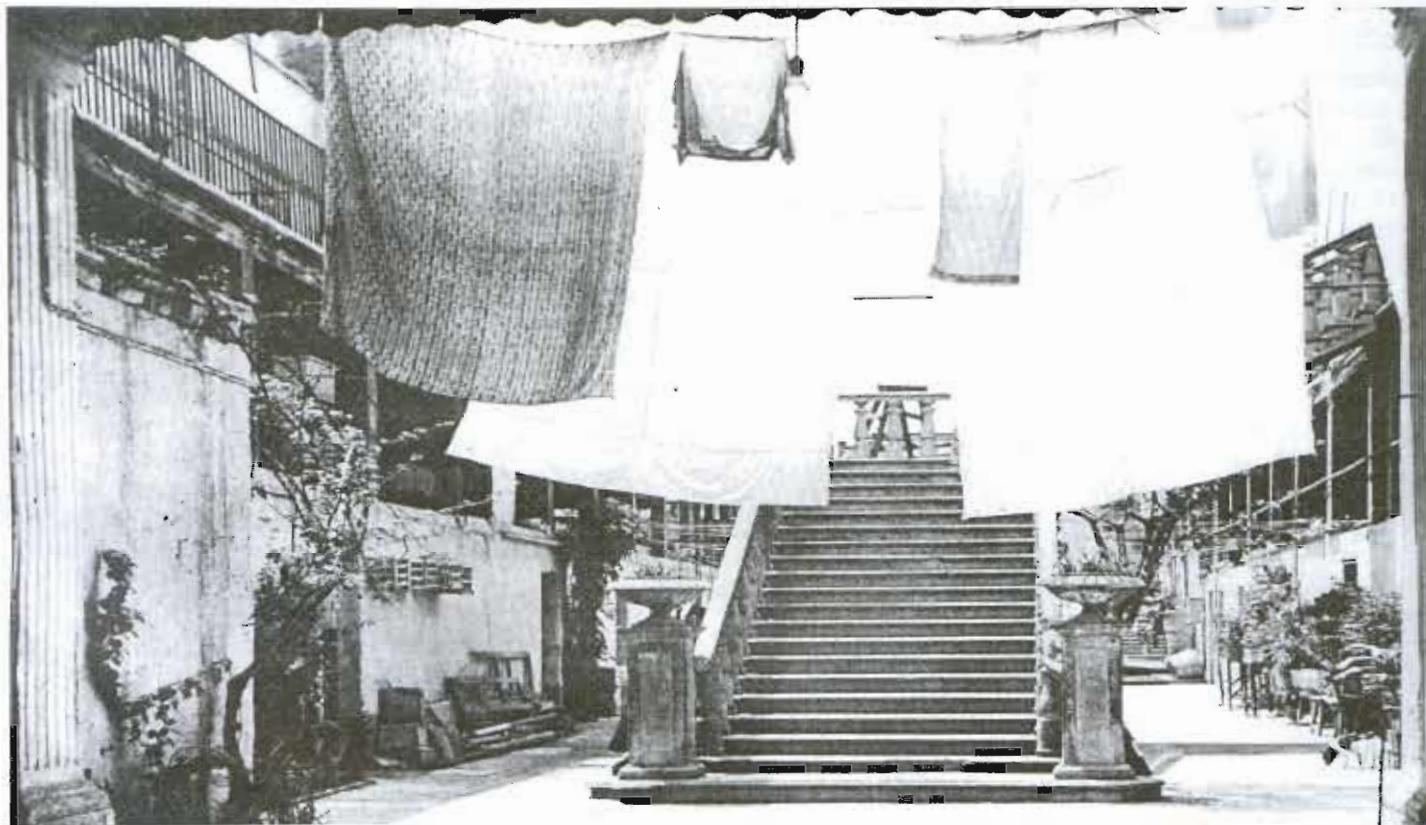


Foto Antonio Reynoso, 1945



Foto: Antonio Guerra.

recursos técnicos y legales del gobierno tomando en cuenta la cooperación de las comunidades. Podemos cambiar el concepto de gobierno proveedor a un gobierno orientador.

La empresa privada, por su parte, puede hacerse cargo de gran parte de los servicios urbanos, mediante la concesión y bajo la supervisión de la autoridad local. Asimismo, debe intervenir en la prestación del servicio de agua, alcantarillado, energía eléctrica, recolección de basura y otros servicios. Estas opciones serán viables y podrán aligerar la carga del gasto y administración de los gobiernos locales, siempre que el mercado sea capaz de mantener las finanzas de los prestadores de servicios.

La tierra es un factor decisivo para la planeación de los asentamientos humanos de la población de bajos recursos económicos, así como para lograr inducir el ordenamiento territorial hacia las reservas. Se requiere que el valor del suelo esté en función de las actividades que ahí se realizarán, considerando que el suelo debe tener un bajo costo para que pueda ser utilizado por esta población.

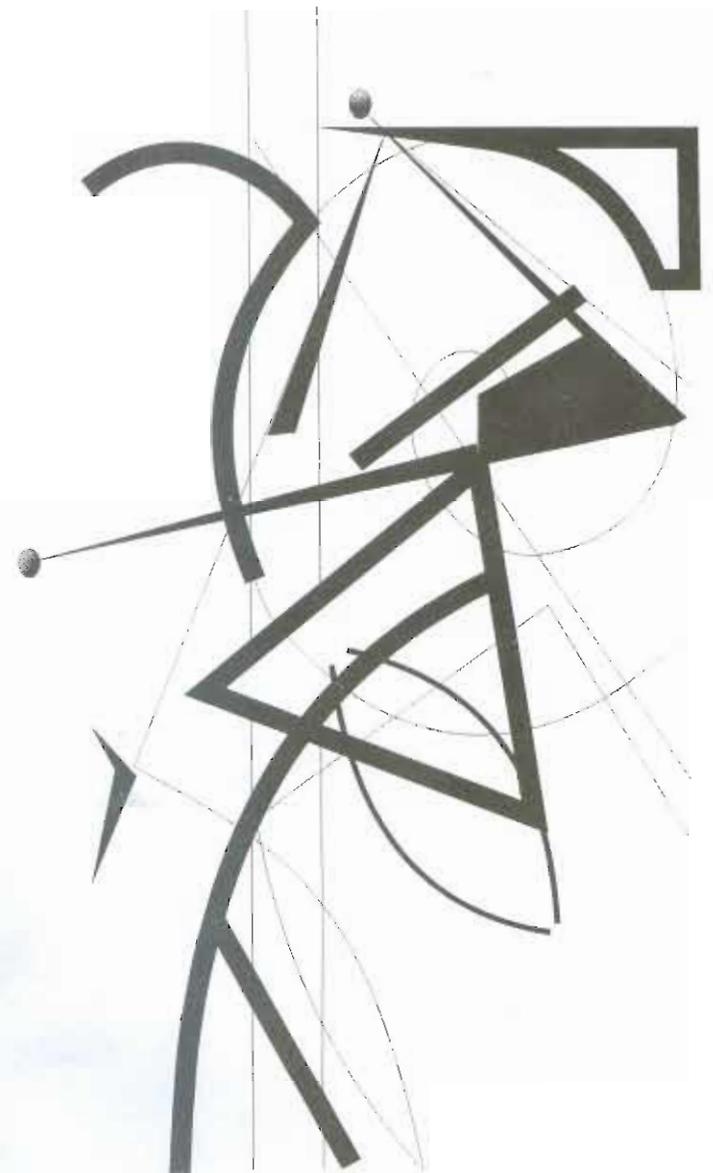
El establecimiento de reservas y su utilización, deberá llevarse a cabo mediante la permuta, en la cual se realizará el canje de una parte del terreno con las autorizaciones que se requieran para el

desarrollo y construcción de un fraccionamiento social y progresivo. Otra opción sería el establecimiento de un sistema de bancos de tierra a nivel nacional, con fideicomisos estatales o específicos para cada ciudad, en los cuales los propietarios aporten el suelo; el Estado y el municipio realizarán obras de interconexión con el fin de que exista suficiente tierra para fines sociales. La población de menores ingresos permitirá, que cumplidas las obligaciones de donación, los que suministren la tierra puedan enajenarla. Es prioritario eliminar al máximo las regulaciones, los permisos y trámites establecidos que obstruyen la construcción de vivienda.

Enfrentemos nuestra realidad socioeconómica y urbana planificando para la pobreza. Unamos conocimientos y esfuerzos para hacer de nuestras ciudades, un hábitat más digno

Participa

Porque la arquitectura
es tu esencia
aprovecha este espacio



Puedes enviar:

- Artículos, reportajes, crónicas y ensayos relacionados con la arquitectura, el diseño, el urbanismo, las nuevas tecnologías y la enseñanza
- Cuentos y poemas.
- Fotografías, viñetas y caricaturas.

Los textos no podrán excederse de 4 cuartillas a doble espacio y se recibirán en el cubículo de la revista en la UDI o llama al teléfono 7 29 60 00 ext. 68051.

Todo material estará sujeto a revisión y corrección.



crónica

aniversario

... y la plata llegó

crónica del **XXV** aniversario de la unidad
profesional de arquitectura de la e.s.i.a. tecamachalco

marco a. jiménez salas

josé t. kañetas ortega

unidad profesional

e.s.i.a. tecamachalco